



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social
Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes,
2013-14



Modelo **NUEVO CAMINO**®

***RECONSTRUYENDO LA CONVIVENCIA
CALLEJERA***

Presenta:

Lic. Nicole Marie Gallego

Fecha de Publicación: 29 de mayo 2015

Distrito Federal, México.

*Propuesta de un Modelo de Intervención Social para obtener el grado en
Especialista en Modelos de Intervención con Jóvenes*



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



“No existen niños de la calle, sino niños excluidos de la escuela, la familia, y la comunidad. Es la sociedad entera la que está fallando.” Bernardo Kliksberg

Índice

Introducción	1
Antecedentes	5
Metodología	10
Investigación social	11
Conclusión Diagnóstica	36
Preguntas y Objetivos del Modelo de Intervención	43
Construcción Conceptual del Cambio	45
Propuesta de un Modelo de Intervención	55
Conclusiones Finales	85
Bibliografía	88



INTRODUCCIÓN

“El espacio de la socialidad en la vida cotidiana es el espacio de la circulación y la conformación del grupo, de sus reglas, de sus códigos fraternos, etc., locales o íntimos, productos de la proximidad.”¹

La construcción de la calle como espacio social es un fenómeno que se ha abordado desde varias perspectivas. Socialmente, la calle no se considera un espacio apropiado para la vivienda ni para la adquisición de habilidades sociales “adecuadas”. Sin embargo, en la ciudad de México, más de 13,000² jóvenes han hecho la calle su hogar y abandonarla representaría un gran conflicto personal.³ Estos jóvenes han encontrado algo en la calle que les satisface, algo que no tenían dentro del sistema social establecido.

A pesar del vínculo afectivo que muchos jóvenes comparten con la calle, no hay duda que la calle es un lugar inseguro de vivir como una persona joven. Hasta los jóvenes reconocen el peligro y dificultades que conlleva la vida callejera. Existe maltrato, discriminación, violencia, y explotación. Los jóvenes de calle sufren, sobre todo, de la inclusión desigual.⁴ Ellos viven en un mundo oculto, olvidado y rechazado. La mayoría de la población no sabe que estos jóvenes existen. Ellos se mueven en los márgenes de la sociedad, y esta marginación, la cual conlleva una falta de supervisión y protección por la sociedad, les vuelve vulnerables al maltrato, la más grave, la explotación sexual, la cual es un eje central de mi investigación y propuesta de modelo

¹ Urteaga, p. 210

² SEP, p. 4

³ Cummings, p. 63-91

⁴ Término desarrollado por Rossana Reguillo (2012) que preferimos utilizar en vez de exclusión, para designar el proceso social que tiene lugar en el México, que significa que nadie está excluido sino incluido en formas desiguales.



de intervención. Una pregunta fundamental es ¿Por qué hay tanta explotación en la calle? ¿Por qué, como sociedad, permitimos esta violación del derecho básico de estos seres humanos? ¿Es por la culpa de sus familias, también excluidas, que los obligaron salir de la institución familiar por cualquier razón? ¿O es la culpa de la sociedad que rodea la calle, sus prejuicios y estereotipos, que hacen que la calle sea un lugar donde se permiten existir relaciones inseguras?

En mi trabajo de campo, colaboré con varias instituciones para mejorar mi comprensión de esta problemática. Empecé con la observación participante con el apoyo de la fundación Casa Alianza. Ellos me brindaron la introducción del tema de jóvenes en situación de calle, incorporándome en su equipo de Educadores de Calle por un periodo de ocho semanas. Durante este tiempo pude ver la situación de jóvenes en calle, sus condiciones de vida, y lo difícil que es apoyar a un joven a salir de la calle. También, Casa Alianza me señaló los puntos en la ciudad de México donde hay explotación sexual de estos jóvenes. Después de haber identificado las zonas que me interesaban trabajar, colaboré con la base local de JUCUM (La Juventud Con Una Misión) que trabaja con los jóvenes en situación de calle por el metro Hidalgo, un punto de explotación sexual central para jóvenes varones, igual que mujeres. La idea detrás de trabajar con una organización religiosa fue poder convivir con la población estudiada sin un objetivo alternativo. El programa que ejerce JUCUM consiste solo en la convivencia y la construcción de relaciones. Fue a través de esta convivencia que pude ampliar mi concepto de las relaciones que existen en la calle, el ámbito que construyen, y dónde estaban los puntos de ruptura para poder intervenir. Con respeto a la explotación sexual de esta zona, realicé un estudio de caso a profundidad con una joven de 16 años quien andaba por metro Hidalgo y trabajaba como sexoservidora en los hoteles que rodean la zona. Al tiempo de la entrevista ella fue canalizada a una casa hogar para víctimas de trata de personas. Fue a través de este estudio de caso



que identifiqué el importante papel que desempeñan las relaciones sociales y cómo construyen la inseguridad de un espacio público.

El eje central de este trabajo es las relaciones permitidas en el espacio de la calle que hacen que la calle sea un lugar inseguro para los jóvenes que la habitan, enfocado en la relación de la explotación sexual como consecuencia de esta inseguridad. El trabajo está dividido en dos partes, en la primera, resumo los datos empíricos sobre los jóvenes en situación de calle, la inseguridad que experimentan en la calle, y las relaciones que existen ahí. El objetivo es describir el fenómeno de jóvenes en calle y su inseguridad como un proceso social, empezando con las razones para salir de su casa, los factores que influyen su decisión de quedarse en la calle, los peligros y también las ventajas que experimentan los jóvenes en el espacio social de la calle y al final interpretado por las teorías sociales, sobre todo la sistémica.

En la segunda parte, presento la conclusión diagnóstica de mi investigación y empiezo con el desarrollo de mi propuesta de modelo de intervención. Se presenta la construcción conceptual de cambio, donde planteo los objetivos y el cambio social deseado. Y el último, es el manual de operación de mi propuesta del modelo titulado NUEVO CAMINO.

El primer paso para generar un cambio es tomar el tiempo para sensibilizarnos, ya que siempre hay mucho más de lo que vemos, por ello la intención de esta investigación es el humilde deseo de informar a la sociedad sobre lo que acontece a su alrededor y como sus actitudes y prejuicios contribuyen al fenómeno de la inseguridad del espacio de la calle. Eso tiene como objetivo alentar a la sociedad a pausar y conocer antes de juzgar y cambiar su forma de participación en este espacio social. La presencia y participación de una sociedad que se preocupa por sus miembros es esencial para crear un cambio, y los trabajadores sociales son los agentes que impulsan este cambio



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social

Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14



social. La mera presencia de un trabajador social como un "agente de cambio" significa que el trabajador se convierte en parte del sistema y produce un cambio.⁵ Mi deseo es que todos los miembros de la sociedad se conviertan en actores sociales proactivas para abordar este fenómeno y brindar una mejor calidad de vida para estos jóvenes.

⁵ Berg-Weber, M., p. 185



ANTECEDENTES

Situación de calle

Los primeros estudios de la situación de calle de jóvenes y niños sucedieron en los años 90. En la ciudad de México, se han ejecutado dos censos dirigidos a los jóvenes en situación de calle, uno en 1991 y el segundo en 1995. De acuerdo con el censo de 1995, se contabilizaron 13,373 jóvenes menores de 18 años en la ciudad de México. Comparado con los resultados del censo de 1991, se calculó un crecimiento de la población de calle de 20%, un promedio de 6.6% cada año. De esta población, 85% son varones, la mayoría de 16 años en adelante, y 14.6% son mujeres.⁶

El fenómeno de jóvenes viviendo en la calle no solo se puede definir desde la familia, es una problemática social compleja. Los jóvenes deciden salir de la casa por varias razones, entre ellos, el 44.09% por maltrato al interior de la familia, y 23.66% “porque la calle les gusta.”⁷ El hecho de que a los jóvenes les gusta la calle significa que la calle está satisfaciendo una necesidad del joven que no fue satisfecha en el sistema familiar. Estas necesidades incluyen la necesidad de pertenecer, de expresar su sexualidad y de libertad, las cuales son factores que contribuyen a su salida de la casa y la permanencia en situación de calle.⁸

En 1993 se realizó un estudio en el Distrito Federal de la situación de niños y jóvenes callejeros por la institución Ednica. El estudio respondió a la pregunta ¿Cómo viven los niños callejeros en el Distrito Federal? con el enfoque de ver a los niños como actores de su propio camino. Este estudio amplió la definición de un “niño callejero” para enfatizar que vivir en la calle no les quita o niega ninguno de los derechos elementales

⁶ Makowski, p. 18-20

⁷ SEP, p. 4

⁸ Cummings, p. 67 - 105



del que todos los niños, niñas y los y las jóvenes deben disfrutar. Los jóvenes callejeros se dividen en dos grupos, jóvenes “de” la calle, y jóvenes “en” situación de calle. Los niños, niñas y jóvenes de la calle viven de tiempo completo en la calle, y los niños, niñas, y jóvenes en situación de calle son aquellos que viven con sus familias y trabajan en la calle.⁹ Para ambos grupos, la calle representa el ámbito principal de vida en donde se desarrollan, se socializan y se forma su visión del mundo. Los jóvenes que habitan la calle desarrollan una serie de comportamientos que están ligados a los mecanismos de sobrevivencia en ella. Un comportamiento reconocido y vinculado con estos jóvenes es su capacidad de manipulación. Los jóvenes aprenden por necesidad como conseguir comida, alojamiento, atención médica, dinero, etc., sin modificar su condición social.¹⁰ Otras características de estos jóvenes que concluye la investigación son:

- La baja autoestima que impulsa el desarrollo de actitudes para protegerse emocionalmente,
- No valoriza la acumulación, vive el aquí y el ahora,
- Puede sufrir una doble alienación, uno de la sociedad en general y otro de su propia comunidad,
- Tiene conciencia fragmentada de su realidad, reproduce esquemas autoritarios, manifiesta gran rebeldía contra la sociedad, y,
- Es astuto, chantajista y manipulador, es un creativo auténtico y está expuesto a la dependencia química.¹¹

⁹ EDNICA, pp. 54-55

¹⁰ *Ibíd.*, p. 63

¹¹ *Ibíd.*, p. 64



La inseguridad de la calle

La principal causa de la preocupación por la situación de los jóvenes de la calle es la inseguridad del espacio que provoca el maltrato, la explotación y el sufrimiento de los jóvenes que lo habitan. Este estudio concluyó que dicha inseguridad se sitúa principalmente en factores sociales de la calle. Las relaciones principales estudiadas eran las relaciones entre los jóvenes de y en situación de calle y la relación entre dichos jóvenes y la sociedad que los rodea.

En cuanto a la relación entre los jóvenes callejeros, la tendencia prevalente entre los grupos de iguales de la calle es la agresión. El estudio de EDNICA sobre jóvenes en situación de calle habla de la agresión del niño o niña callejera como una forma de compensar frustraciones, “es la agresividad del ser reprimido e impotente que no tienen alternativas para descargar su ansiedad, su desconcierto, y su rabia más que contra los más débiles.”¹² A pesar de esta agresión, los grupos de la calle representan el único grupo de pertenencia y referencia, cerrados casi por completo en el mundo que diseñan ellos juntos.

Este encierro hace el mundo exterior es un efecto de la violencia social que han sufrido los jóvenes en situación de calle. Entre 20 entrevistas realizadas con niños, niñas, y jóvenes en y de situación de calle, 17 de los sujetos había sido detenidos, 15 encerrados, 15 amenazados, 12 robados, 14 golpeados, 4 victimados sexualmente, y 12 torturados.¹³ La mayoría de estas agresiones han sucedido por las autoridades y la corrupción policial. Sin embargo, no es la única fuente de violencia contra los jóvenes en la calle. Irónicamente las mismas instituciones que pretenden asistir a dichos jóvenes ejercen violencia hacia esta población. A veces sus maneras de “ayudar” a los

¹² EDNICA, p. 66

¹³ *Ibid.*, p. 76



jóvenes son una forma de violencia. “De la misma manera en que rara vez se cuestiona el derecho de un padre a encerrar a su hijo, se le otorga esta prerrogativa al Estado.”¹⁴

Una consecuencia social de la inseguridad de la calle es la explotación sexual de jóvenes en situación de calle. Es importante para este trabajo destacar esta relación por su fuerte presencia entre dichos jóvenes y ya que se considera la mayor violación de los derechos humanos. Hay dos formas de explotación sexual (ES): comercial y privado. La ES se define como “cualquier tipo de actividad en que una persona utiliza el cuerpo de un niño, niña o adolescente para sacar un provecho de carácter sexual y/o económicos, basándose en una relación de poder, considerándose explotador tanto aquel que intermedia u ofrece la posibilidad de la relación a un tercero, como al que mantiene la relación con la víctima, no importa si la relación es frecuente, ocasional, o permanente.”¹⁵

La ES comercial se refiere a “la utilización de los personas menores de 18 años de edad para relaciones sexuales remuneradas, pornografía infantil y adolescente, utilización de niños, niñas y adolescentes en espectáculos sexuales, donde exista además un intercambio económico o pago de otra índole para la persona menor de edad o para un tercero intermediario.”¹⁶

En la República Mexicana, se han estimado en varios estudios que 65 Sin embargo, no se niega que una porción de las víctimas son adolescentes y niños varones. En el caso de jóvenes en situación de calle, las estadísticas cambian un poco. Mientras la explotación sexual comercial de mujeres es más notable, en contraste, los hombres no

¹⁴ EDNICA, p. 78

¹⁵ Antony, p.176

¹⁶ UNICEF. Conceptos Básicos Sobre la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas, y Adolescentes. El documento puede consultarse en: <http://www.unicef.org/lac/1.conceptosbasicos.pdf>



se distinguen tal fácilmente. Sin embargo, los hombres involucrados en la ES comercial superan en número a las mujeres de 5 a 1.¹⁷ Existe un mercado grande de la ES comercial de jóvenes en la calle y sucede muchas veces en la plena luz del día, no obstante, los jóvenes varones parecen ser adolescentes “normales” de la calle.

En la investigación realizada en 1995 y titulada, “Infancia Robada: Niñas y Niños Víctimas de Explotación Sexual en México” reveló a través del análisis de 120 casos de explotación sexual comercial de niños en las seis ciudades mexicanas, que la explotación sexual en México parece estar impulsada por cuatro factores sociales:

- a) El empeoramiento de las condiciones de vida al interior de familias pobres.
- b) La promoción de la prostitución infantil dentro del círculo familiar.
- c) La utilización de actividades sexuales por parte de niños que huyen de su casa como medio de sobrevivencia.
- d) El reclutamiento de niños como trabajadores sexuales por parte de redes del crimen organizado.

Hay muchos conceptos erróneos de la ES de jóvenes en situación de calle. Se tiende a confundir con la prostitución, o sucede en nuestro alrededor y ni siquiera nos damos cuenta. La ignorancia y la negación de nuestra responsabilidad como sociedad son los perpetradores más grandes en esta problemática. Por eso se vale investigar más sobre el rol de la sociedad como colaborador y facilitador de esta problemática para que asuman la responsabilidad de abordar la inseguridad que existe en el espacio público para los jóvenes que los habitan.

¹⁷ Lloyd, p. 11



METODOLOGÍA

Esta investigación social tiene como **objetivo** la obtención de información sobre las relaciones callejeras que contribuyen a la inseguridad de la calle como espacio público y el entendimiento de la inseguridad callejera como proceso social. La **pregunta central que esta investigación** se esmera responder es: ¿Cuáles son los factores sociales que contribuyen a la inseguridad de la calle, y cuáles son sus consecuencias?

Los métodos, técnicas e instrumentos utilizados para el trabajo de campo están plasmados en el siguiente cuadro:

Método	Técnica	Instrumento
Síntesis de la observación	Observación participante y ordinaria	Un diario de campo
Estudio de caso	Entrevista abierta cualitativa a profundidad	Guía de entrevista

La investigación está anclada en la teoría general de sistemas por Niklas Luhmann. La **parte teórica** de este trabajo está plasmada en la conclusión diagnóstica, donde interpreto la información obtenida según Luhmann.

Las conclusiones de este trabajo han sido utilizadas como la base para el desarrollo de una propuesta de modelo de intervención para abordar la inseguridad en el espacio público de la calle.



INVESTIGACIÓN SOCIAL

Los procesos de la callejerización de jóvenes que habitan el espacio público de la calle

Si entendemos por proceso social los ciclos que constan de distintas etapas de interrelaciones dinámicas que afectan la estructura social y que se reproducen y construyen una realidad específica¹⁸, podemos ver la callejerización y la inseguridad de del espacio de la calle como un proceso social. En la siguiente investigación social, plasmo los factores destacados en los estudios sobre jóvenes de y en situación de calle como un ciclo social que se reproduce y genera espacios sociales de explotación y violencia.

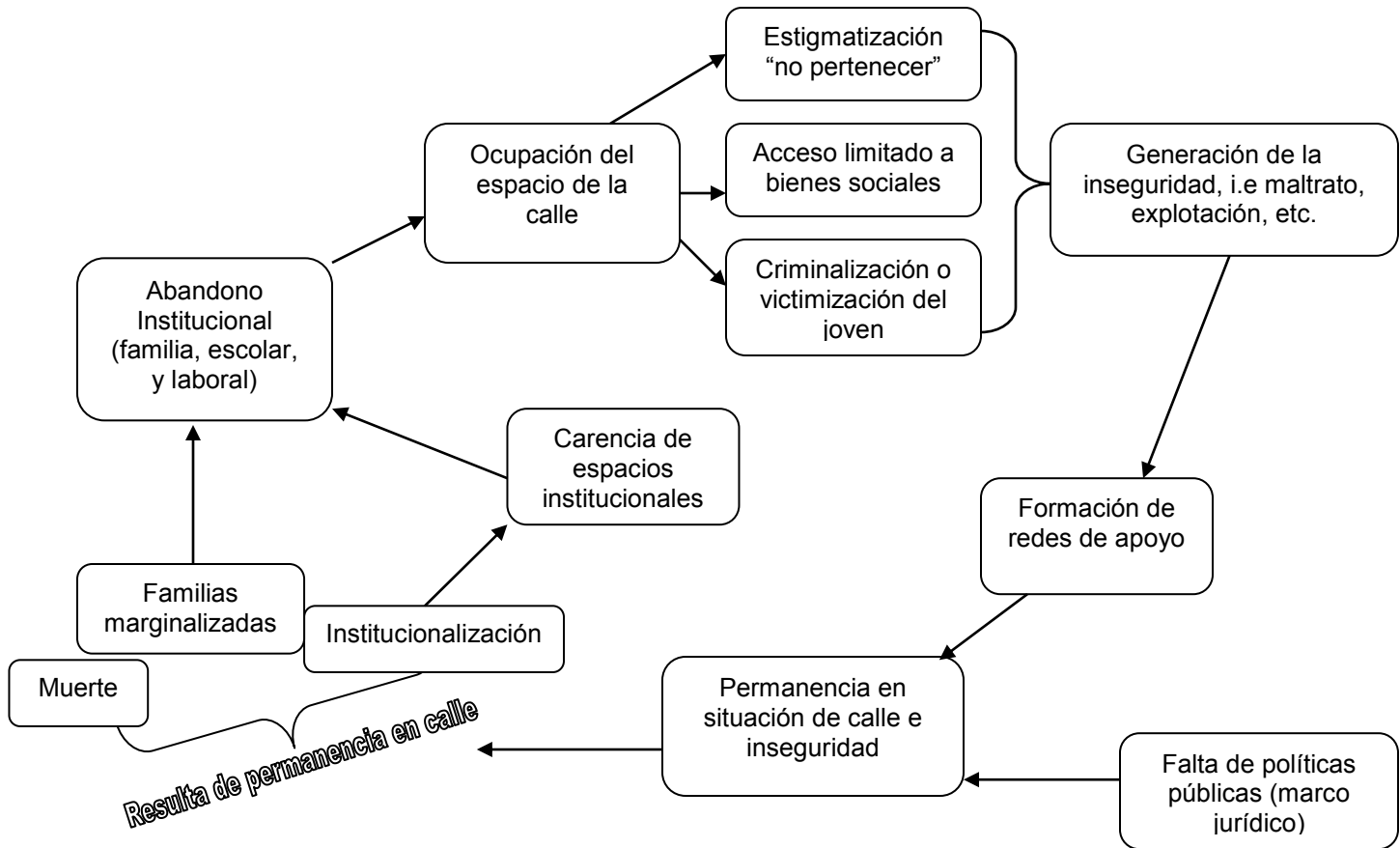
En esta investigación, retomo los estudios sociales más recientes sobre la situación de jóvenes que habitan la calle (2008 y adelante) rescatando los factores sociales que contribuyen a la callejerización de los jóvenes y desarrollo una descripción de las diferentes relaciones que hacen la calle un lugar público abierto inseguro. También incluyo la información obtenida en mi estudio de caso de una joven, Sara,¹⁹ que fue a la calle y como consecuencia de la inseguridad se convirtió en una víctima de la explotación sexual.

¹⁸ <http://definicion.de/proceso-social/>

¹⁹ El nombre ha sido cambiado para proteger la privacidad del sujeto



El proceso social de la callejerización y generación de la inseguridad de la calle es un ciclo que se puede plantear en la siguiente manera:



Abandono institucional

El primer paso de la callejerización empieza en la casa. Hay varias razones porque un joven termina en la calle, pero en muchos casos, la decisión no fue ir a la calle, sino alejarse de la casa. En mi investigación, identifiqué que las influencias sociales juegan el rol más prevalente en la decisión de abandonar la casa y ocupar la calle como espacio de socialización y vivienda. Las influencias sociales negativas que impulsan a los jóvenes de la casa a la calle inician desde la institución de la familia. La violencia intrafamiliar permea los hogares de los jóvenes en situación de calle, sea violencia física, psicología, social, sexual, o la negligencia como violencia pasiva. Estas



violencias pueden resultar en la búsqueda de soluciones alternativas del estilo de vida en la casa. En un estudio de los jóvenes en situación de calle en Buenos Aires, el 50% salió de su casa por violencia por parte de su familia.²⁰ En el Distrito Federal, de acuerdo a censos realizados por UNICEF, 44.09% de estos niños salieron de casa por violencia doméstica y abandono, factores decisivos para no regresar a casa.²¹

En el caso de Sara, el gobierno la había sacado de su casa por la negligencia de su madre y después ella fue canalizada a una casa hogar. Nunca había pensado en ir a la calle, ni considerado la prostitución como forma de empleo. Un factor que ella había tenido en común con la mayor parte de jóvenes en su situación era la falta de alternativas. Jóvenes de y en situación se les presentan serias limitaciones derivadas de las condiciones sociales y económicas, su edad y carencia de educación.²² La situación socioeconómica, mientras parece ser la más evidente, no es la razón principal por la salida de la casa, aunque la mayoría viene de familias que viven en la marginalidad social. Por eso, la exclusión social de la calle no les dificulta en una manera significativa, ya la han interiorizado durante su infancia y la callejerización es una forma en que se reproduce la exclusión, pero a nivel individual.²³

A parte de la violencia, otras relaciones intrafamiliares afectan la habilidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades del joven dentro de la casa. Según la jerarquía de necesidades de Abraham Maslow, la necesidad de pertenencia es la más fuerte segunda sola a las necesidades físicas. Cuando la familia y la casa no constan con el sentido de pertenencia y aceptación, la calle se vuelve una opción atractiva. A pesar de la carencia de las necesidades físicas, en la calle los jóvenes se forman en grupos,

²⁰ Pojomovsky, p. 105

²¹ SEP, p. 4

²² Pojomovsky, p. 79

²³ Murguía, p. 91 – 119.



donde se quieren y se protegen entre ellos, algo que muchos de estos jóvenes nunca han tenido en la casa. Para los jóvenes homosexuales, transexuales o travestis, la calle es un lugar donde su sexualidad no es juzgada y donde pueden expresarla y experimentarla sin el rechazo que sufrieron en otros espacios sociales.²⁴

Ocupación del espacio de la calle:

Desarrollo del espacio público de la calle y su inseguridad

El fenómeno de jóvenes viviendo y socializando en la calle como “problemático” es uno que se presenta en ciertos momentos históricos de un país y surge en lugares específicos y aislados. La modernidad y el capitalismo han formado y desarrollado este fenómeno social en maneras distintas. El capitalismo ha impulsado la urbanización en países latinoamericanos que ha cambiado la dinámica espacial de las ciudades. El rápido crecimiento inevitablemente genera procesos cambiados de exclusión social, por la carencia de espacio, posiciones laborales, y servicios sociales. Una de las consecuencias de estas carencias es el alza de la vivienda informal e ilegal.²⁵ El beneficio implícito de la urbanización es la concentración de opciones y acceso a servicios. Sin embargo, cuando las instituciones no pueden alcanzar la demanda de servicios y trabajos requeridos, se crea una segregación social, económica, y política. Las clases altas y populares empiezan a afirmar su lugar en los núcleos centrales de la sociedad y dejar los demás en la periferia. Y así “la estructura espacial urbana tiende a reproducir y yuxtaponerse a la estructura social.”²⁶

La segregación espacial refiere a “la delimitación de espacios bien diferenciados donde no solo se reafirma la vivienda y los bienes y servicios relacionados con su localización,

²⁴ Makowski, p. 82-83

²⁵ Pojomovsky, p. 48

²⁶ *Ibíd.*, pg. 48



sino que el propio tránsito y circulación de las personas se encuentran restringidos. Cabe preguntarse, entonces, si el derecho a ocupar o transitar el espacio urbano es tal, o sea, igual para todos.”²⁷

El derecho a ocupar el espacio urbano consta no solo del derecho de fijar la residencia sino también la capacidad de acceder a las oportunidades sociales y económicas que conlleva el lugar donde se encuentra la vivienda, tal como la educación, recreación, fuentes de trabajo, atención en salud, transporte, servicios públicos. La violación (o no ejercicio) de este derecho en su totalidad genera una discriminación y estigmatización por “no pertenecer” o estar “fuera de lugar.”²⁸ La estigmatización y la discriminación conducen violencia social hacia las poblaciones que componen estos grupos que ocupan los espacios públicos sin acceder a todos sus beneficios, la calle siendo el ejemplo más descarado. El rechazo social del espacio de la calle establece un entorno que genera inseguridad espacial, el efecto es el permiso de la violencia y el maltrato de esta población. Dicha violencia se manifiesta en forma pasiva y activa. La forma pasiva es la invisibilidad de las personas en situación de calle. Por ignorarlos, la estructura social dominante confirma que no valen y esta actitud subconsciente impregna la sociedad y resulta la permisividad de la violencia activa de esta población por parte de las personas que desean aprovecharse de su situación.

Ocupación del espacio de la calle:

¿Por qué la calle?

Mientras hay muchos factores que impulsan a un joven hacia la calle, hay que preguntarnos porque no todos los jóvenes que sufren problemas familiares, dificultades

²⁷ Pojomovsky, pp. 49

²⁸ *Ibid.*, p. 49



escolares, o rechazo institucional terminan en la calle. Por ejemplo, es poco común encontrar a un joven de clase alta en la calle, aunque muchos han sufrido violencia familiar también. Así podemos ver que los factores sociales influyen la decisión de habitar la calle. En la mayoría de los casos, los jóvenes que eligen la calle como alternativa lo hacen por un conocimiento previo sobre ella.²⁹ Un vínculo social previamente establecido. En el caso de Sara, ella no había considerado la calle ni mucho menos la prostitución como una opción de estilo de vida. Sin embargo, en su estancia en la casa hogar donde fue canalizada por el descuido de su madre, ella conoció a una amiga que había vivido en calle anteriormente. Después de un tiempo conviviendo en la casa hogar, una amistad fuerte fue establecida y al final la amiga la convenció de fugarse con ella e ir a la calle. Su primera vez en la calle fue fuerte, no durmió su primera noche por el miedo de que algo le pasara. La policía la intimidaba, tenía frío y hambre y no contaba con las habilidades para manejar bien la situación. Entonces, cuando los educadores de calle vinieron a buscarla, la convencieron rápidamente regresar con ellos a la casa hogar. Pero la vida en la casa hogar sin su amiga fue más difícil para Sara. La extrañaba y además había conocido otros jóvenes de su edad en la calle, con historias similares a la de ella y había un joven que le gustó. Entonces, cuando llegaron dos jóvenes más a la casa hogar que también eran de situación de calle, Sara fácilmente los convenció ayudarla a regresar a la calle. La segunda vez fue más fácil para ella, se juntó con su amiga e hizo amistades a través de ella. Sara fue aceptada fácilmente en el grupo de jóvenes de su amiga y la enseñaron como pedir dinero, donde podía conseguir comida, lugares para dormir donde nadie le molestaría, y le aseguraron que la iban a proteger. Y de esta forma, Sara se convirtió en una joven en situación de calle.³⁰

²⁹ Makowski, p.82

³⁰ Entrevista personal, joven de 16 años, en situación de calle y víctima de la explotación sexual comercial. 4 de Mayo 2014



Las redes de apoyo que se establecen en la calle, los vínculos de amistad, la aceptación y el sentido de pertenencia son factores que confirman que el proceso de callejerización es un proceso predominantemente social. A pesar de los riesgos y las dificultades que conlleva la vida callejera, los jóvenes están dispuestos a lidiar con ellos para satisfacer su necesidad de pertenencia y amor.

Generación de la inseguridad:

Relaciones violentas

Las relaciones entre los jóvenes no son las únicas relaciones que existen en este espacio. Otro ejemplo de las relaciones verticales en la calle, son entre los jóvenes y los adultos que comparten el espacio. La calle es un lugar público y la lucha por habitarla no pertenece solo a los jóvenes. Los grupos principales de adultos en este espacio incluyen la policía, los dueños de los tianguis, y los profesionistas que trabajan en las zonas donde hay jóvenes en situación de calle. La relación entre los jóvenes y dichos adultos es precaria o inexistente, lo cual es inevitable ya que los dos grupos desean utilizar el mismo espacio para diferentes fines. En un estudio en el Distrito Federal, 71% de los comerciantes de diferentes zonas de la ciudad dijo que la presencia de los jóvenes podría afectar su negocio y causar problemas, tales como la deterioración de la imagen de la zona, su agresión hacia los clientes, el robo, y “su lugar de vida es sucio”.³¹ En el caso de zonas de explotación sexual de jóvenes de la calle, según Sara, ella casi no interactuaba en absoluto con los comerciantes de su zona. Durante el tiempo de trabajo de campo, observé muy poca interacción entre los dos grupos, al menos cuando los comerciantes se enojaban por las demasiadas actividades llevadas a cabo demasiadas cerca de donde vendían. En realidad, esta relación es la menos cuidada por los modelos de intervención. El único interés de los

³¹ López p. 158



educadores de calle o los trabajadores sociales son los jóvenes, ellos casi nunca interactúan con los comerciantes. La relación esta dejada para desarrollarse como el entorno permita.

Otra relación identificada en esta investigación como relevante es la relación entre los jóvenes y la policía. Se notó en el trabajo de campo que la presencia de la policía dependía en función del espacio donde se encontraba el joven. En el caso de jóvenes que vivían y se reunían adentro o cerca de una estación del metro, como el caso de Metro Hidalgo, la relación con la policía era más pertinente. En lugares más alejados del trájín del centro, tal como debajo de los puentes o los parques públicos, no había la presencia constante de la policía. Sin embargo, debido al hecho de que la mayoría de los puntos de explotación sexual de jóvenes de calle se ubica cerca del metro, la policía se vuelve un factor importante de esta investigación. Mientras la función de la policía en este contexto es la seguridad pública, ésta rara vez abarca a los de calle. En lo mejor de los casos la relación de joven-policía era apática, sin embargo, la mayoría de las veces traía una connotación negativa. Sus principales interacciones con los jóvenes incluyen la intervención en caso de peleas o golpes, quitarse las drogas, o correrles del lugar por el pedido de los comerciantes, empresas, o un individual. En un artículo reciente publicado en la revista *El Proceso* señaló un incidente donde los policías golpearon a cerca de 30 jóvenes indigentes, mientras destruyeron sus objetos utilizados para protegerse de la lluvia y tiraron sus pertenencias. El artículo concluye que el maltrato policial hacia jóvenes en situación de calle se radica en la falta de una política pública enfocada y especializada en esta población.³²

³² Díaz, para. 9



Durante su estancia en la calle, Sara veía muchos de sus amigos, principalmente varones, acosados y golpeados por la policía. Cuando cacharon a Sara o sus amigas con drogas, nada más las corrían a un lugar donde no había cámaras. Varias veces llegaron grupos de policía para llevar grupos de jóvenes callejeros a cárceles o instituciones para encerrarlos por uno o dos días. Según Sara, el motivo fue para “espantarlos” a salir de la calle. Pero con tiempo los grupos de jóvenes aprendieron como evitar estas operaciones. En el caso de la explotación sexual, durante el trabajo de campo y las actividades realizadas en esta zona, no había ninguna intervención por parte de la policía, a pesar de que la actividad sexual que sucedía era obvia y publica. Los policías se podían ver comiendo en los puestos, jugando ajedrez, o dándose vueltas mientras los jóvenes practicaban la prostitución en una manera muy abierta. Sara comentó que casi todos los policías sabían que ella trabajaba como prostituta en una zona muy cerca de Hidalgo. Muchos obligaron que ella pagara sus cigarrillos o coca cuando la encontraban comprando algo en un puesto. Otro policía intentó adquirir servicio sexuales de ella, lo cual ella evitaba por coquetear con él y decirle “ahorita no pero luego”. Nunca intervinieron para sacarla de la calle ni de la prostitución infantil. Al final de un periodo de 3 o 4 meses, ella fue llevada a una casa hogar para víctimas de la explotación sexual cuando la encontraron trabajando en el sexo servicio durante un operativo realizado por la Procuraduría General de Justicia.

Generación de la inseguridad:

La explotación sexual – el proceso de inició y permanecía

Aparte de la exclusión, marginalización y discriminación que viven los jóvenes en situación de calle, otro tipo de injusticia generada por la inseguridad que sufren es la explotación sexual. Dichos jóvenes son más propensos a caer en la prostitución por su estado de alta vulnerabilidad. El estigma de la calle genera no solo un rechazo social, sino un descuido también. El hecho estar afuera de la estructura dominante hace que sean etiquetados como “rebeldes” y que el abuso que sufren sea normalizado o



aceptado como una consecuencia de sus elecciones de vida. La situación de la explotación sexual de esta población es compleja por el hecho de que muchos no están forzados ni obligados a prostituirse (como en el caso de víctimas de la trata de personas) sino la “eligen” como opción de supervivencia, o para satisfacer otras necesidades que tengan, como la carencia de afecto, comida, asilo, la drogadicción, o la salud. De todo la población callejera en el Distrito Federal, se determinó en un estudio realizado en 2010 que alrededor de 65% se han envuelto en la explotación sexual, 15% sobrevive por lo que gana en el sexo servicio, mientras el otro 50% se involucran pero no en una manera sistémica.³³ Por lo general, no se perciben como “prostitutas” de profesión, sino la venta de su cuerpo se vuelve en una forma de salir de la calle por un tiempo para combatir el frío o el hambre.³⁴

En contraste con la explotación sexual en general, cuando se trata de jóvenes en situación de calle es un fenómeno que afecta a los varones igual que las mujeres. La población callejera es principalmente hombres (85%)³⁵, lo cual implica que hay una alta cantidad de jóvenes varones víctimas de la explotación sexual. Durante la investigación de este trabajo, la zona estudiada, Metro Hidalgo, era el punto más conocido para el sexo servicio de hombres en situación de calle. A pesar de que la mayoría de la clientela de estos jóvenes, que sean mujeres o hombres, es 95% hombre los jóvenes varones que se prostituyen no se consideran homosexuales. Para ellos, practicar el sexo servicio con otros hombres no afecta su masculinidad ni orientación sexual. Muchos tienen novias, igual de situación de calle, e igual que ejercen la prostitución.

³³ Makowski (2010), p. 23

³⁴ Pojomovsky, p. 131

³⁵ Makowski (2010), p. 18-20



En comparación con los adultos prostitutos, estos jóvenes tienen una situación de mayor desprotección, ya que la prostitución infantil es clandestina. Esta hace que la relación entre el joven y su cliente sea de poder desigual por colocar los clientes en una posición más fuerte. “Muchas veces no consiguen negociar el pago en dinero, siendo la retribución pequeños regalos, cariño, asilo, drogas, o comida. Además los jóvenes se exponen a enfermedades de transmisión sexual, al uso y comercialización de drogas.”

36

La decisión de entrar al mundo de la prostitución abarca muchos factores. Las víctimas de la explotación sexual tienden a compartir una historia de vida parecida. Proviene de casa marginalizadas, de situaciones de pobreza y de familias disfuncionales. La mayoría ha sufrido algún tipo de abuso previo, lo cual distorsiona su autoestima, autovalor, y su forma de relacionarse con los demás.³⁷ Sin embargo, si estos factores determinaran que un joven incurriera en la prostitución, la cantidad de jóvenes prostituidos sería mucho más alta, debido a que en México 40%³⁸ de los jóvenes viven en pobreza y entre el 20% y 27.4% de las mujeres han sufrido algún abuso sexual en algún momento de su vida.³⁹

Para Sara, ella nunca hubiera considerado involucrarse en la prostitución si no fuera por su amiga. Cuando Sara se enteró que su amiga se prostituía, le dio curiosidad. Entonces, cuando ella la invitó a ver cómo era, Sara decidió acompañarla. Con su amiga, Sara aprendió los lugares donde podía conseguir clientes, como negociar precios, con quien debería ir y con quien no, y como debería comportarse, todo a

³⁶ Pojomovsky, p. 131

³⁷ Gómez Suriano, p. 48 - 61

³⁸ Kliksberg, p. 12

³⁹ Gasman, p. 14



través de la observación. Ella incluso se metió en la parte de atrás de los coches para aprender cómo realizar servicios sexuales. Aunque no le interesaba mucho, seguía acompañando a su compañera porque “no tenía otra cosa que hacer” y no pasó mucho tiempo antes de que un hombre le ofreciera dinero y ya que “se sintió cómoda porque no estaba sola” optó por hacerlo. Desde ahí Sara inició el proceso de participación en la explotación sexual. Ella comentó que nunca le daba mucho miedo irse con clientes, ya que casi siempre estaba con otra persona en quien confiaba. Con el tiempo ella fue conociendo a más personas que se dedicaban a la misma profesión, muchos que la ayudaban y que la cuidaban. Poco a poco estableció la red de apoyo y un círculo de amigos sexo servidores. Nunca tenía mucha vergüenza por el acto de prostituirse, ya que su grupo de iguales hacía lo mismo y después de haber establecido un nivel de ingreso fijo, ella logró salir de la calle para vivir en hoteles cerca de la zona donde trabajaba. Fue en este hotel donde la Procuraduría General de Justicia la halló realizando servicios sexuales a un mayor y la llevó al refugio.

Debido a la historia de Sara, no se puede negar que las influencias sociales afectan el proceso de la callejerización y la participación en la explotación sexual. Ella nunca hubiera terminado en la calle ni en la prostitución si no fuera por sus vínculos amistosos en los dos ámbitos.

Formación de redes de apoyo

Las habilidades sociales requeridas para sobrevivir en situación de calle son distintas que cualquier otro entorno social. Permanecer en calle no es fácil, el joven que no cuenta con el suficiente apoyo y carácter no dura mucho tiempo.⁴⁰ Ocupar la calle significa tomar y defender su lugar. Como los espacios institucionales, hay que luchar para pertenecer. Esta lucha se representa en las relaciones callejeras en dos formas

⁴⁰ Cummings, p. 93



particulares: la formación de redes de apoyo y la violencia.⁴¹ El establecimiento de una red de apoyo es fundamental para la supervivencia en este espacio. Los jóvenes aprenden con quién cuenta, qué pueden pedir y ofrecer y cómo establecer relaciones de reciprocidad. La actitud de “tú me das y yo te doy” es como los jóvenes se dependen entre ellos y como satisfacen sus necesidades básicas.⁴² Muchas veces el precio para la ayuda es nada más un poco de afecto o la amistad. Los jóvenes callejeros anhelan afecto y en la calle lo pueden conseguir fácilmente, aun más cuando pueden ofrecer algo a cambio. En las redes de apoyo que se forman, los jóvenes encuentran afecto, lealtad, amistades, cuidado, y aumentan la seguridad.⁴³ Para los jóvenes rechazados por la sociedad dominante, hay una aceptación y protección. Los jóvenes tiene acceso a la droga y recursos para la subsistencia y los jóvenes comparten sus ingresos y comida a los que faltan dentro de su grupo.⁴⁴ No obstante, cuando este vínculo se da en una relación de poder, allí entra la violencia y la manipulación.⁴⁵ Un grupo puede incluir a un nuevo integrante, pero él que tiene el control en un grupo decide que se tiene que hacer. Este proceso de integración suele ser más fácil para las mujeres que para los varones. La población callejera es 85% hombres y solo 15% mujeres,⁴⁶ haciéndole más difícil hacer espacios nuevos para nuevos integrantes varones. Sara era un ejemplo de esto. Una joven bonita, fue muy fácil para ella ganar el afecto de un grupo de jóvenes de la calle y la aceptaron rápidamente, principalmente porque a varios de los chicos les gustaba. Ella pudo manejar su sexualidad como forma de poder para la supervivencia, algo que más tarde dominó cuando se involucró en la prostitución. Sin embargo, para hombres es más difícil. En el espacio del metro

⁴¹ Lopez, p. 183 - 186

⁴² Cummings, p. 67 - 78

⁴³ *Ibid.*, p. 93

⁴⁴ Pojomovsky, p. 118

⁴⁵ Cummings, p. 51 - 57

⁴⁶ Makowski, p. 19



Hidalgo, por ejemplo, los grupos se forman y habitan un lugar que luchan para mantenerlo. Los jóvenes varones que se dedican a la prostitución hacen sus negocios en el parque de la Solidaridad y no permiten que los otros grupos utilicen el espacio para otro asunto. Los jóvenes homosexuales, por ejemplo, que viven al otro lado del metro, no pueden ni pasar por el parque, porque los otros jóvenes les golpean.⁴⁷ Estas formas de violencias son comunes en la calle, y hacen que las varias redes de apoyo entre los jóvenes se choquen y que los jóvenes mismos formen parte de su propia inseguridad.

Pero como las redes de apoyo, no todas las relaciones callejeras son negativas. En cuanto la relación entre los jóvenes y los adultos que comparten el espacio, a pesar de las tensiones latentes, la interacción entre los dos grupos no siempre es hostil. Dependiendo de las habilidades del joven, el carácter del adulto, y la función del grupo estudiado, se puede desarrollar una relación cordial, donde el adulto apoya al joven financieramente por darle trabajos informales o comida. En el mismo estudio, 9 de 10 jóvenes afirmaron que los comerciantes que vendían donde los jóvenes congregaban les ofrecieron comida. Además, más de la mitad les prestaron pequeños servicios a cambio de comida, y las dos terceras partes a cambio de dinero. Por supuesto, los jóvenes no logran esta relación con todos los comerciantes, sino que aprenden con cuales se pueden contar para lograr sus necesidades básicas. La mayoría de los vendedores que apoyaban se encontraban ubicados en el mismo lugar, así que casi todos de la localidad los apoyaba mientras casi ninguno de otra ubicación.⁴⁸ Los comerciantes que apoyaban a los jóvenes con alimentos y trabajo también se mostraron dispuestos a platicar con ellos a nivel superficial, con las conversaciones mas centradas en las curiosidades de los jóvenes hacia sus vidas privadas, sus

⁴⁷ Entrevista con un joven homosexual del Metro Hidalgo, Distrito Federal, México. 6 marzo 2014.

⁴⁸ López, p. 193



negocios, y sus relaciones con los otros comerciantes. A los jóvenes les gustaba platicar con ellos. Sin embargo, de los 5 grupos y zonas estudiados, solo uno de ellos admitió a interactuar con los jóvenes en torno a la diversión y la convivencia, y en este caso fue para poder conseguir solvente y drogarse con ellos.⁴⁹

Entonces, se puede concluir que mientras no todas las relaciones callejeras son negativas, que pueden ser una forma de satisfacer necesidades básicas y sobrevivir en la calle, también son precarias, pocas sanas, e inestables.

Carencia de espacios institucionales

La ciudad de México es una de las ciudades más grandes del mundo con una población de más que 20 millones de personas según la Organización de las Naciones Unidas. En las zonas urbanas superpobladas, la carencia de espacios en las instituciones es un aspecto de gran relevancia. Para los jóvenes, la superpoblación les afecta más en dos ámbitos institucionales: el trabajo y la escuela. Debido a los estudios de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos en 2013, México tenía la proporción más alta en el mundo de alumnos por docente en todos los niveles de escolaridad obligatoria. Comparado al promedio mundial de 14 alumnos por docente, México mantenía una proporción de 30 a 1 en el nivel secundaria en el 2011.⁵⁰ La consecuencia de la alta cantidad de alumnos en las secundarias es que lo hace imposible para el maestro otorgar la atención individual necesaria a los jóvenes que están en riesgo abandonar su proceso escolar. Al contrario, la salida de los jóvenes de la secundaria le conviene al maestro y la institución, reduciendo la

⁴⁹ López, p. 195

⁵⁰ Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2013) Panorama de la Educación 2013: México. El documento puede consultarse en:

[http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf)



sobrecarga de trabajo y abriendo espacios a otros jóvenes menos “problemáticos”. Estos factores generan un ámbito escolar de poco apoyo y alta competencia entre los alumnos. Para poder florecer académicamente, requiere por parte del estudiante un alto nivel de resiliencia, un interés y determinación por avanzar en sus estudios, y un apoyo familiar. A muchos jóvenes marginalizados, les falta estos factores que los impulsan a seguir estudiando y el resultado es el abandono de la escuela, generalmente en el nivel secundario. Por lo tanto, dicha superpoblación de las escuelas se considera en este trabajo un factor contribuyente a la callejerización de los jóvenes.

Sin un nivel escolar adecuado, la entrada en la fuerza de trabajo se dificulta significativamente. En la Encuesta Nacional de la Juventud del 2005, 67.4% de hombres y 84.6% de las mujeres entre 15 – 19 no se encontraba con trabajo. De los jóvenes encuestados que sí estaban trabajando, en mayor medida (58.3%) no contaban con un contrato laboral, y a pesar de que una buena cantidad de ellos cumple con las 40 horas de jornada y la mayoría (81.3% de hombres y 63.7% de mujeres) ganan 1 a 3 del salario mínimo. Debido a estas pobres condiciones laborales y escolares en el Distrito Federal, el proceso de callejerización de jóvenes en riesgo se facilita. Una vez en la calle, la prostitución se vuelve una opción más atractiva para jóvenes que no pueden conseguir dinero suficiente para sobrevivir por otros medios.

Estos factores contribuyentes hacen que el sistema social de la calle sea un sistema funcional para la sociedad entera. Según la teoría general de sistemas de Niklas Luhmann, la sociedad está hecha de diferentes sistemas sociales definidos por la función que cumplen. Cada sistema social tiene su propia perspectiva de la sociedad y crea su propia realidad social. Mientras cada sistema maneja su propia función en manera individual, los sistemas se necesitan uno al otro para poder reproducirse. Luhmann refiere a esto como “acoplamiento estructural”. Un ejemplo sería la interacción entre el sistema político y económico. La implementación de impuestos es



un acto político, pero involucra el sistema económico para que el sistema político pueda seguir funcionando.⁵¹

Se puede ver que hay un acoplamiento estructural entre el sistema escolar, económico, y político con el sistema callejero. Por la carencia de espacios institucionales, la calle se ha vuelto en un sistema funcional y necesario para los otros sistemas. Ha creado un lugar para los jóvenes que no caben en los otros espacios. Además, con el fortalecimiento del capitalismo, el aumento de la pobreza rural, la urbanización, y la falta de creación de nuevas oportunidades y espacios, el sistema callejero se sigue reproduciendo entre sí. Jóvenes salen de la calle y llegan nuevos. La calle hace que los otros sistemas sigan funcionando por la sociedad dominante, cumpliendo su función como lugar para tirar los individuos socialmente no deseados.

Permanencia en situación de calle e inseguridad

En los últimos años, los investigadores han notado un incremento en el tiempo de permanencia de los jóvenes en situación de calle. Por lo general, los jóvenes varones suelen quedarse más tiempo en la calle que las mujeres, sin embargo, hay una gran cantidad de jóvenes de ambos sexos que permanecen en la calle hasta la edad adulta.⁵² Por lo tanto es importante destacar los factores por los cuales los jóvenes permanecen por tanto tiempo en una situación de inseguridad y peligro. Mientras esta estancia en la calle se puede generar por falta de opciones, un 23.66% de los jóvenes expresa que *“la calle les gusta.”*⁵³ A pesar de todas sus desventajas y dificultades, hay factores positivos que influyen en la decisión de un joven para quedarse en la calle, lo principal es el grupo de amigos. *Las redes de apoyo* sirven no solo para la satisfacción

⁵¹ Moeller, Capítulo 1a

⁵² Makowski (2011), artículo

⁵³ Makowski (2010), p. 20



de necesidades básicas, sino emocionales también y estos vínculos y alianzas ayudan a que los jóvenes sobrevivan más tiempo en la calle.⁵⁴ Dejarla implica una pérdida dolorosa de una familia.⁵⁵

El *amor* también juega un papel importante no solo en la permanencia pero también en la llegada a la calle. Muchos jóvenes abandonaron a sus hogares por un novio/novia que sus padres no les permitían tener. Esto es especialmente cierto en los casos de jóvenes homosexuales.⁵⁶

El acceso al trabajo y la *droga* también es algo que proporciona la calle que la casa no les da. La droga se encuentra fácilmente en la calle y es un ambiente que ampara y potencia el uso de drogas. Cuando el consumo se convierte en abusivo, obstaculiza las relaciones familiares, haciéndole difícil regresar al hogar.⁵⁷ Mientras hay jóvenes que van a la calle específicamente por la droga, la mayoría de los adictos llegan a serlo ya una vez en la calle.⁵⁸

En cuanto al *trabajo*, cuando no hay recursos en la casa para comer, la calle provee una forma de ganarse la vida a través de trabajos informales tal como limpiaparabrisas, mendicidad y prostitución. La prostitución de jóvenes de calle es clandestina, ya que muchos son menores de edad y eso resulta que se encuentren en una posición de mayor inseguridad, de la que es difícil salir por cuestiones de dinero, manipulación y control por un explotador.⁵⁹ Sara se quedó clavada en las prácticas prostibularias por el

⁵⁴ Pojomovsky, p. 118-19

⁵⁵ Cummings, p. 94

⁵⁶ Pojomovsky, p. 122-23, Cummings, p. 96-97

⁵⁷ Pojomovsky, p. 129

⁵⁸ Makowski (2010), p. 16

⁵⁹ Pojomovsky, p. 131



materialismo y la habilidad de vivir de una forma más cómoda de la que ofrecía la vida dentro de una institución.

Una de las razones más injustificable ante la sociedad para permanecer en la calle es la *libertad*. La actitud de “nadie me manda” y hacer lo que quieran 24 horas al día construye un estilo de vida muy lejano del orden social establecido. Se puede describir como un anhelo de poder, de tener la habilidad de elegir por uno mismo.⁶⁰ Es por este factor que muchos jóvenes tienen conflictos con las autoridades o dentro de una institución. Les cuesta trabajo acostumbrarse de la vida estructurada y con reglas. Durante mi trabajo de campo observé mucha resistencia por parte de los jóvenes a seguir las normas, en varias ocasiones recurrieron a conducta violenta. En el caso de Sara, la situación era igual, a ella le molestaba que los cuidadores de la casa hogar le dijeran que hacer y que tenía que hacer tareas y obedecer muchas reglas. Se quejaba que no podía comer lo que quería cuando quisiera y se sentía muy controlada y restringida.

Resultado de Permanencia en la Calle: El Fin del Ciclo

Después de plasmar todas estas complejidades de la vida en la calle, cabe preguntar, ¿Cuáles son las consecuencias de esta vida? Y ¿Qué pasa después de la calle? Si realmente hay un después. Un análisis realizado sobre esta población a lo largo de una década en Argentina identificó que las dos causas principales para que salgan de la calle son: la muerte y la institucionalización.⁶¹ Además, hay varios adultos y familias que permanecen en el espacio de la calle con los niños y jóvenes. Eso añade un tercer resultado a la permanencia en la calle: la reproducción de familias marginalizadas que pone en marcha de nuevo el proceso social.

⁶⁰ Pojomovsky, p. 124

⁶¹ *Ibid.*, p. 133



La muerte es obviamente es el fin más trágico de una vida callejera pero es una grave realidad de esta población. Se han documentado que de 187 muertes de personas callejeras, 60 por cierto pudieron ser prevenibles La mayoría sucedió por el consumo de toxicas, otros por que les negaron los servicios de salud.⁶² Otras han sido a consecuencia de la violencia, la exposición al abuso y peligro, la carencia de higiene y la falta de alimentación básica.⁶³ Los jóvenes en situación de calle que también son víctimas de la explotación sexual, se acrecienta la probabilidad de muerte por las enfermedades sexuales y la violencia que conlleva el labor sexual. En el momento de ser canalizada en la casa hogar Sara sufrió de varias infecciones de transmisión sexual, aparte de la desnutrición, problemas dentales y los piojos.

Sara pasó por el fin más común de la población callejera: la institucionalización. Ella, como muchos de sus amigos, no se institucionalizó por voluntad propia sino por mandato estatal. Al tiempo de la canalización, ella quería regresar a la calle y con sus amigos. Por la situación en que se encontraba (prostituyéndose como menor de edad) ella fue llevada a una casa hogar, pero la mayoría de estos jóvenes, sobre todo los hombres, son apresados y pasan varios años en reclusorios. Los amigos de Sara vivían en un ciclo constante de cortos intervalos entre el apresamiento y la vida callejera. Sin embargo, la institucionalización no siempre es algo negativo, varios jóvenes han aprovechado del servicio brindado por las instituciones de apoyo y a través de ellos pudieron salir de la calle e inscribirse en la escuela o se integraron a la fuerza laboral.

Debido a la extensión de tiempo que los jóvenes se están quedando en la calle hoy en día, la creación de familias callejeras se vuelve casi inevitable. Por a la falta de la

⁶² Quintero, p. 42

⁶³ Pojomovsky, p. 134



cultura de anticonceptivos, el embarazo adolescente es común en este espacio. En la población que estudié en la casa hogar, 7 de cada 8 jóvenes legalmente clasificadas como 'jóvenes de calle víctimas de la explotación sexual' se habían embarazada en algún momento durante su estancia en la calle. Para algunas de estas jóvenes, el embarazo es el empuje que se necesita para salir de la calle e institucionalizarse, ya sea con su familia o en una casa hogar. Otras optan por quedarse. Durante mi trabajo de campo, observé al menos de tres familias con niños menores de 3 años que habitaban en la calle. Para algunas familias, es posible que se vuelvan víctimas de la controvertida ley de "limpieza social" en el que el gobierno mantiene el derecho de retirar o separar los menores de sus las familias con el delito de ser "tutela de desamparo".⁶⁴ Por Metro Hidalgo conocí a dos madres jóvenes quienes sus hijos se los habían llevado y las autoridades nunca les avisaron donde quedaron. Estas familias callejeras son el punto de cierre y comienzo para el proceso social de la callejerización y generación de la inseguridad de la calle. Los niños empiezan a crecer en la calle y se acostumbran al estilo de vida lleno de violencia y exclusión. Desarrollan una desconexión profunda con la estructura social establecida y aceptan la inseguridad como una parte normal de la vida, haciéndole aún más difícil romper este círculo con ellos que es con sus padres.

Por supuesto existe un porcentaje de esta población que logra romper este proceso social vicioso, salir de la calle y reintegrarse en la sociedad dominante, ya sea a través del apoyo de una institución o solos. Desafortunadamente, los jóvenes en situación de calle que consiguen salir realmente nunca alcanzarán más opciones para acceder a otro estilo de vida, ya que esta reinserción tiende a ser entre las clases sociales bajas donde siguen sufriendo discriminación, marginación e inseguridad que generan estos problemas sociales.

⁶⁴ Quintaro, pg. 42



Marco Jurídico

No se puede negar que el fenómeno de jóvenes en situación de calle radica en el marco jurídico. La razón principal del por qué hay jóvenes en la calle en México es porque tienen el derecho de estar ahí. La carencia de una política pública para esta población alimenta no solo la población callejera sino también las formas de violencia de la que puedan sufrir. Legalmente y políticamente hablando, es un grupo social invisible. En la ciudad de México, la ocupación del espacio público se reglamenta mediante la atribución de permisos a las personas que trabajan en la calle, con el fin de distinguirlas de los indigentes. Este reglamento ayuda a estigmatizar al individuo en situación de calle como uno inactivo que utiliza el espacio público para asuntos informales, lo cual hace de él un delincuente.⁶⁵ Esta criminalización del joven de la calle se formó a través de las leyes desarrolladas para mantener el “orden social.” Una ley en particular, la Ley de Cultura Cívica del Distrito Federal, impactó políticamente la vida cotidiana de jóvenes que habitaban la calle. La función de la ley era combatir la violencia e introdujo programas de “tolerancia cero” por sancionar cuatro diferentes infracciones: contra la dignidad de las personas (Artículo 23), contra su tranquilidad (Artículo 24), contra la seguridad ciudadana (Artículo 25) y contra el entorno urbano (Artículo 26).⁶⁶ Mientras el blanco explícito de esta ley no era los jóvenes en situación de calle, su modo de vida y las actividades informales que ejercen los conducen a inevitablemente cometer ciertas infracciones. La intención de la ley no era para proteger la “dignidad, tranquilidad, ni seguridad” de la población callejera, sino de la sociedad que estaban viviendo dentro de la estructura social establecida. Como consecuencia de esta ley, el Estado comenzó una serie de operativos de “expulsiones

⁶⁵ López, p. 84

⁶⁶ *Ibid.*, p. 92



por medio de la fuerza” cuando los policías llegaban sin motivo aparente y despojaban a los jóvenes de sus pertenencias, como en el ejemplo anterior de la violencia de la policía hacia los jóvenes en situación de calle. Estos operativos también era los que los amigos de Sara vivieron. La falla de estas políticas públicas es que respaldan la relación violenta entre las autoridades y los jóvenes, otorgando poder gubernamental para su maltrato. Otro fracaso es que desean establecer el “orden social” por eliminar la presencia de jóvenes de calle, sin embargo, no proveen otro espacio que pueden ocupar. El resultado es que los grupos de jóvenes van vagando de un espacio a otro sin resolver realmente el problema. En el caso de Metro Hidalgo, durante el periodo de la investigación, los policías corrieron a los jóvenes de una plaza al lado de la iglesia de San Judas, sin embargo ellos se podían encontrar al otro lado de la calle. Estas “relocaciones” son una política pública ineficaz para enfrentar el fenómeno de jóvenes en situación de calle y los abandona en un hueco de asistencia social, dejando la responsabilidad a las organizaciones de asistencia no gubernamentales.

Los modelos de intervención y sus desafíos

En cuanto a los modelos de intervención, la mayoría son llevadas a cabo por instituciones privadas no gubernamentales. Los enfoques principales de estas instituciones en sus modelos están comparados con las intervenciones del Estado en el siguiente cuadro⁶⁷:

Tipo de enfoque de la intervención	Teoría de intervención	Percepción del joven	Meta de la intervención	Implementado por:
Familista	Protección del joven	El joven/niño	Proteger	Instituciones no

⁶⁷ López, p. 87



	por los adultos			gubernamentales
Terapéutico	El joven sufre de una patología social que debe curarse	El beneficiario	Curar	Instituciones no gubernamentales
Religiosos	Evangelizar y brindar ayuda	El creyente	Dar el ejemplo	Instituciones religiosas
Comercial	El joven necesita satisfacción de sus necesidades	El cliente	Prestar un servicio	Instituciones no gubernamentales
Represivo	El joven está perturbando el orden social establecido	El delincuente	Expulsar, arrestar, dispersar.	El Estado

El propósito de cada uno de estas organizaciones, incluyendo el Estado, es sacar al joven de la calle e institucionalizarlo, que sea dentro de la escuela, la fuerza laboral, la iglesia, o en un titular juvenil.

El desafío de este propósito es que se ignora el hecho de que la mayoría de la población callejera no *quiere salir de la calle*. La dificultad de querer “cambiarlos” y “hacerles ciudadanos productivos” es su renuencia de desligarse de su situación de vulnerabilidad y explotación. La mayoría se ha acostumbrado a vivir en la marginalidad, donde están aceptados y queridos, donde saben sobrevivir y manejar su vida con control y poder, donde no viven bajo de las reglas estrictas de la sociedad, donde tienen un exceso de libertad acompañada con poca responsabilidad, y donde cuentan con una red de apoyo y vínculos afectuosos. Todos estos beneficios tienen un precio alto: los jóvenes arriesgan su bienestar físico, se exponen a la violencia, maltrato, el



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social

Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14



abuso, el frío, el hambre, y las enfermedades. Los jóvenes reconocen las dificultades de vivir en calle, y todos mantienen una relación de amor-odio con ella. Sin embargo, a pesar de los aspectos negativos, ellos eligen permanecer en calle en vez de volver a meterse en el sistema social prevalente que ya les ha fallado y rechazado. Por lo cual es necesario ver al joven como un actor participativo en su entorno y en su propia vida, con la compacidad de elegir su rumbo de vida y cambiarlo si lo desea.



CONCLUSIÓN DIAGNÓSTICA

El Metro Hidalgo en el Centro Histórico de la ciudad de México es un espacio público abierto en donde duermen y conviven una gran cantidad de jóvenes de la calle y jóvenes en general. En este lugar existen varias relaciones que hacen este espacio inseguro para los jóvenes que lo habitan.

La situación de niños y jóvenes “en” y “de” la calle⁶⁸ ha sido un objeto de estudio desde muchas disciplinas y el consenso general es que la calle no es un espacio socialmente considerado adecuado para vivir ni convivir por los peligros que existen ahí. A pesar de los factores físicos, como el hambre, el frío, las enfermedades, etc. que hacen de la calle un espacio inseguro, muchos de los peligros que conlleva la vida callejera son producto de las relaciones que existen en este espacio y la inseguridad que generan.

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, los cuales se lograron con base en los objetivos planteados en los que se analizan las relaciones que hacen de la calle un espacio inseguro y el proceso social que genera dichas relaciones. A través de la observación participante, entrevistas abiertas a profundidad, y los datos empíricos y teóricos planteados en los estudios previos, se determinaron que hay tres relaciones principales que generan esta inseguridad en la calle: la relación entre los diferentes grupos que utilizan la calle para vivir y/o pasar la mayor parte de su tiempo, la relación que dichos jóvenes tienen con los adultos que comparten el espacio con ellos, tal como el policía, los dueños de los tianguis, y los que trabajan en el metro, y la relación entre

⁶⁸ Los niños, niñas y jóvenes de la calle viven de tiempo completo en la calle, y los niños, niñas, y jóvenes en situación de calle son aquellos que viven con sus familias y trabajan en la calle.⁶⁸ Para ambos grupos, la calle representa el ámbito principal de vida en donde se desarrollan, se socializan, y se forma su visión del mundo. EDNICA, p. 54



los jóvenes de la calle y las personas que se aprovechan de su situación de vulnerabilidad.

Con respecto a la primera relación, en el lugar de estudio, existen varias “bandas” de jóvenes que se juntan por intereses comunes, personalidades, preferencias sexuales, y edad. Estas bandas no se llevan bien y como consecuencia generan violencia entre ellas para proteger su espacio. Ellos mismos son contribuyentes a la inseguridad de su propio espacio.

Entre los jóvenes de calle y los adultos que comparten el espacio hay una amplia gama de relaciones. Una pequeña cantidad de ellos simpatizan con la situación difícil de los jóvenes y les brindan ayuda en forma de trabajos pequeños y comida. Sin embargo, la mayoría los considera “mugrosos” y que interfieren con sus negocios. La presencia de dichos jóvenes reduce la clientela de los tianguis y los dueños presionan a la policía para que los corran del lugar. La policía representa otra relación disfuncional entre los jóvenes de la calle. En lugar de ser parte de la solución, por la presión que reciben de los dueños de los tianguis, y por sus propios prejuicios, se han vuelto parte del problema. Ellos tratan a los jóvenes con violencia o indiferencia, dejando que los jóvenes se queden, se droguen, y se prostituyan en la calle. Y como el caso estudiado en este trabajo de una joven de 16 años que se prostituía por el metro Hidalgo, varios de los policías intentaron comprar servicios sexuales de ella en vez de intervenir en su situación de explotación.

Esta falta de intervención por parte de la policía es un factor que permite la tercera relación insegura en la calle: la de los jóvenes y los adultos que se aprovechan de la situación de calle. La calle es un espacio abierto público rechazado por la sociedad. Por lo tanto, las personas que habitan este espacio también se encuentran de alguna forma rechazadas por la sociedad. Este rechazo les hace en un blanco fácil para



aqueellos que buscan aprovecharse de su situación. El ejemplo más grave de esto es la cantidad de jóvenes menores de edad que andan por Metro Hidalgo y el Centro Histórico que han sido víctimas de explotación sexual, tanto comercial como privado. Se estima que más que 65% de los y las jóvenes que se encuentran en situación de calle se envuelven en la explotación sexual.⁶⁹

La calle se convierte en un lugar fácil para el reclutamiento de jóvenes por parte de los propietarios de hoteles y bares para trabajar en la industria del sexo comercial. También es un punto de conexión para los pedófilos, delincuentes sexuales y violadores para encontrar a jóvenes desprotegidos para tener relaciones sexuales sin consecuencia. Debido a la situación de vulnerabilidad que vive la población de la calle, se puede convencer fácilmente ir con un extraño a un hotel o residencia privada a cambio de alimentos, medicamentos, refugio o un poco de atención y afecto.

Las relaciones que hacen de la calle un lugar inseguro son un producto del proceso social que categoriza la calle como lugar socialmente rechazado. Quienes viven en la calle están excluidos de los recursos, supervisión, y apoyo social que tiene la población incluida. La mentalidad de excluido/incluido genera resentimiento y prejuicios hacia los jóvenes que habitan la calle y la sociedad. Estos prejuicios a menudo sirven como pretexto para el maltrato de dichos jóvenes, como en la relación entre los jóvenes y el policía y los dueños de los tianguis.

Con respecto a la relación entre los jóvenes y los adultos inseguros que entran al espacio de la calle para aprovecharse de ellos, hay un elemento adicional que es importante destacar, lo cual es la falta de afecto y como afecta la habilidad de los jóvenes para identificar adultos seguros. La necesidad de afiliación es una de las

⁶⁹ Makowski, p.23



necesidades básicas que tienen todos los seres humanos. La falta de afecto que existe en la calle es muy fácil detectar, entonces impulsa a los jóvenes a arriesgar su seguridad en el intento de satisfacer esta necesidad. No razonan bien las consecuencias de ir con un desconocido a su casa, ni cuestionan la intención final del individuo, sino se apegan a alguien que les demuestra un poco de afecto. Esta necesidad influye su habilidad de distinguir entre adultos seguros e inseguros.

La carencia de afecto y la necesidad de pertenecer contribuyen al fenómeno de jóvenes en situación de calle en el sentido de que encuentran la satisfacción de estas necesidades en dicho espacio público y no dentro de la estructura dominante. Es a través de amigos, novios, y redes sociales previamente establecidas que la mayoría de los jóvenes terminan en la calle.⁷⁰ En el estudio de caso de este trabajo, Sara llegó a la calle por una amiga, la misma que la introdujo a la prostitución infantil. Sara permaneció en esta situación de peligro por el grupo de amigos y clientes que obtuvo durante su estancia en la calle. En la casa hogar donde fue canalizada, habló con afecto de sus amigos y novios que la ayudaron y la apoyaron. Se puede concluir que el proceso de callejerización en una predominante social, y a través de la introducción de nuevas relaciones, se puede formar nuevas formas de intervención con esta población.

Basado en la información plasmada, se puede decir que las relaciones disfuncionales y violentas son un punto de ruptura en el proceso social de la generación de la inseguridad que los jóvenes experimentan en la calle. Estas relaciones se permiten más en el contexto de la calle por ser un espacio socialmente rechazado. Entonces, para convertir la calle en un espacio más seguro y disminuir los efectos de la inseguridad, es necesario intervenir a partir de las relaciones, para cambiar prejuicios, fortalecer la convivencia sana, reducir la brecha entre sociedad dominante y dominada

⁷⁰ Makowski, p.82



y dar a los jóvenes las herramientas necesarias para existir en este espacio sin hacerse daño.

Un elemento fundamental que es la raíz del problema de jóvenes en situación de calle es la falta de una política pública que los atienda. Como destaco en el marco jurídico de este trabajo, no existe una política pública específicamente dirigida hacia jóvenes en situación de calle. Por lo tanto, la razón por que hay jóvenes en las calles en México es porque legalmente tienen el derecho de estar ahí. Hay muy poco que se puede hacer desde lo social para abordar el fenómeno en su totalidad. Para enfrentar la presencia de estos jóvenes en la calle, los trabajadores sociales pueden intervenir en un nivel individual a través de la relación para intentar a sacar al joven de la calle, sin embargo, esta manera de intervención es muy tardado, costoso y desgastante. Es una opción válida y necesaria para los jóvenes que sí quieren salir de su situación, pero realmente no tienen mucho impacto en el nivel sistémico. Si el deseo es eliminar la presencia de jóvenes en la calle, una política pública es la manera más eficaz.

Sin embargo, durante la carencia de dicha política, les toca a los trabajadores sociales abordar el problema en otras maneras más creativas, ya que la realidad es que los jóvenes en situación de calle existen y van a seguir sufriendo de la inseguridad que conlleva su estilo de vida.

Para interpretar este fenómeno desde una perspectiva teórica, es importante entender las relaciones no sólo de los individuos sino a los diferentes sistemas sociales que existen en el espacio de la calle. Según Niklas Luhmann, la sociedad moderna se construye de diversos sistemas funcionales definidos como subsistemas sociales especializadas en el servicio a las funciones sociales específicas.⁷¹ Parte de la razón porque no hay una política pública para jóvenes en situación de calle es porque en

⁷¹ Luhmann (1995), p.12 - 40



México no hay suficiente espacio para ellos en otros sistemas, tal como el laboral, económico, o escolar. Justamente por eso la calle se vuelve en un sistema funcional para los otros sistemas. Estos sistemas se reproducen por la comunicación. Para Luhmann, la sociedad no está formada por seres humanos, sino más bien las comunicaciones, con los seres humanos como los instrumentos de dicha comunicación.⁷² Es a través de la comunicación de que los seres humanos se consideran relevantes y socialmente incluidos. Y la forma en que las personas se hacen relevantes (e irrelevantes) a la comunicación depende de la estructura de la sociedad.⁷³

Como se mencionó anteriormente, la sociedad moderna es una sociedad funcional, cada sistema cumpliendo una función específica y única. Los seres humanos son portadores de papeles funcionalmente relevantes.⁷⁴ Si uno se considera relevante como un instrumento comunicativo depende de si se puede cumplir con las expectativas de los diversos sistemas y organizaciones de función tienen de los individuos. Es obvio que la inclusión a través de los *performance roles* requiere más habilidades y educación que los *laymen roles*⁷⁵. Un individuo joven sin estas habilidades específicas que exigen la implicación y la participación en otros sistemas se considera socialmente irrelevante y luego están excluidos de los sistemas funcionales dominantes.

⁷² *Ibid.*, p. 137 - 175

⁷³ Werner, p.15

⁷⁴ *Ibid.*, p. 12

⁷⁵ *Performance Roles* - son los roles que los sistemas funcionales necesitan para cumplir con sus funciones sociales y su rendimiento para otros sistemas.

Laymen Roles - que están asociados con los *performance roles* pero en una forma complementaria. Los laicos son los receptores / beneficiarios de las actuaciones de los sistemas llevadas a cabo por los roles de desempeño. (Luhmann, 1995)



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social



Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14

Jóvenes en y de situación de calle están en esta categoría. Para una amplia gama de razones no recibieron la inclusión adecuada en los diversos sistemas sociales que les permitieron ser socialmente relevante y, por lo tanto, se convirtieron en parte de un sistema de exclusión social en el que se omite y se aíslan por los beneficios de la sociedad. La sociedad determina si un individuo puede ser relevante o no al sistema social. Esta exclusión crea un ambiente para otras formas de interacción socialmente excluidas, tal como la violencia, el maltrato y la explotación. Por lo tanto, puede concluirse que la inseguridad en la calle no es un problema económico, familiar, ni de los jóvenes, sino uno estructural. Entonces, este fenómeno requiere una intervención a nivel sistémico, involucrando la participación de los sistemas sociales que rodean el espacio público de la calle y crean este ambiente que fomenta la violencia social.



PREGUNTAS DE INTERVENCIÓN

Pregunta General

¿Cómo intervenir en las relaciones en la calle para lograr que la calle sea un espacio abierto más seguro para los y las jóvenes que viven ahí?

Preguntas Específicas

¿Cómo disminuir las relaciones violentas entre las bandas en la calle?

¿Cómo sensibilizar a los adultos que comparten el espacio de la calle con los jóvenes para mejorar su relación con dichos jóvenes?

¿Cómo integrar a los jóvenes en situación de calle con otros jóvenes?

¿Cómo lograr que los jóvenes en y de situación de calle puedan identificar adultos seguros e inseguros?

¿Cómo reducir las consecuencias de la inseguridad callejera, tal como el maltrato, violencia, la exclusión y la explotación sexual?

OBJETIVO DEL MODELO DE INTERVENCIÓN

Este modelo de intervención pretende abordar la problemática de la inseguridad de la calle para los y las jóvenes que la habitan desde dos puntas de intervención: entorno e interno.

El entorno abarca las relaciones entre los jóvenes y los adultos que comparten el espacio de la calle. El objetivo es sensibilizar a los adultos a la situación de los jóvenes y lograr una interacción más positiva y generar una confianza de los jóvenes hacia el



sistema estructural dominante. Se trata de redefinir los roles de los adultos en el espacio de calle y traer una presencia intencional de figuras positivas para los jóvenes para cambiar el ámbito del espacio y hacerlo más seguro.

La intervención interna se enfoca en intervenir directamente con los jóvenes de y en situación de calle para abordar las relaciones de violencia entre ellos y fortalecer su habilidad de distinguir entre adultos seguros e inseguros para que disminuya el riesgo de explotación sexual que existe en la calle.

Mientras, es indispensable luchar para que no haya jóvenes en situación de calle, el objetivo de este modelo no es la eliminación de la presencia de jóvenes en la calle. Este trabajo concluye que este objetivo es uno político, no social. Por lo tanto el modelo propuesto pretende abordar *la inseguridad* que hace de la calle un lugar inadecuado para los jóvenes. Sin el apoyo de una política pública, los trabajadores sociales no pueden acabar con el fenómeno de jóvenes en situación de calle, pero lo que si podemos hacer es intervenir para hacer más seguro este espacio público para reducir las consecuencias de la inseguridad y el sufrimiento, explotación sexual, y maltrato de la población callejera.



CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL DEL CAMBIO⁷⁶

Cambio conceptual para abordar la inseguridad de la calle como proceso social

El concepto de un cambio social se define por la transformación de la estructura o funcionamiento de una sociedad dada que modifica las normas que relacionan a las personas entre sí.⁷⁷ Las normas que regulan la interacción humana en un espacio dado son construidas por las personas que habitan ese espacio. Las reglas, sin embargo, de cómo interactúa en ese espacio con otros espacios sociales es una cuestión de sumisión-dominación entre la sociedad dominante y la sociedad dominada. Según la teoría del geógrafo y teórico social británico, David Harvey, la sociedad dominante representa la sociedad con poder, generado por los miembros que cuentan con más recursos. La sociedad dominada debe someterse al concepto impuesto por la sociedad dominante y jugar según sus reglas. Intentar vivir en contra del concepto de espacio establecido por la sociedad dominante implica severas sanciones sociales. Entonces, si un cambio social se desea en una sociedad dominada, es necesario que suceda a través de la sociedad dominante.⁷⁸

En cuanto al espacio público de la calle, según la sociedad dominante, se considera no aceptable como espacio para vivir y socializarse. Por lo tanto, la calle está sujeta a las ramificaciones de estar “afuera” de la estructura social establecida, una de estas siendo la inseguridad que se genera a través de un proceso social. Podemos entender la construcción del proceso social de la inseguridad a través de la teoría de la confianza de Niklas Luhmann, quien nos dice que cada entorno / sistema es lo que pone límites en las experiencias en la interacción entre sistema y entorno. Personalizamos las

⁷⁶ Tello, p. 23-27

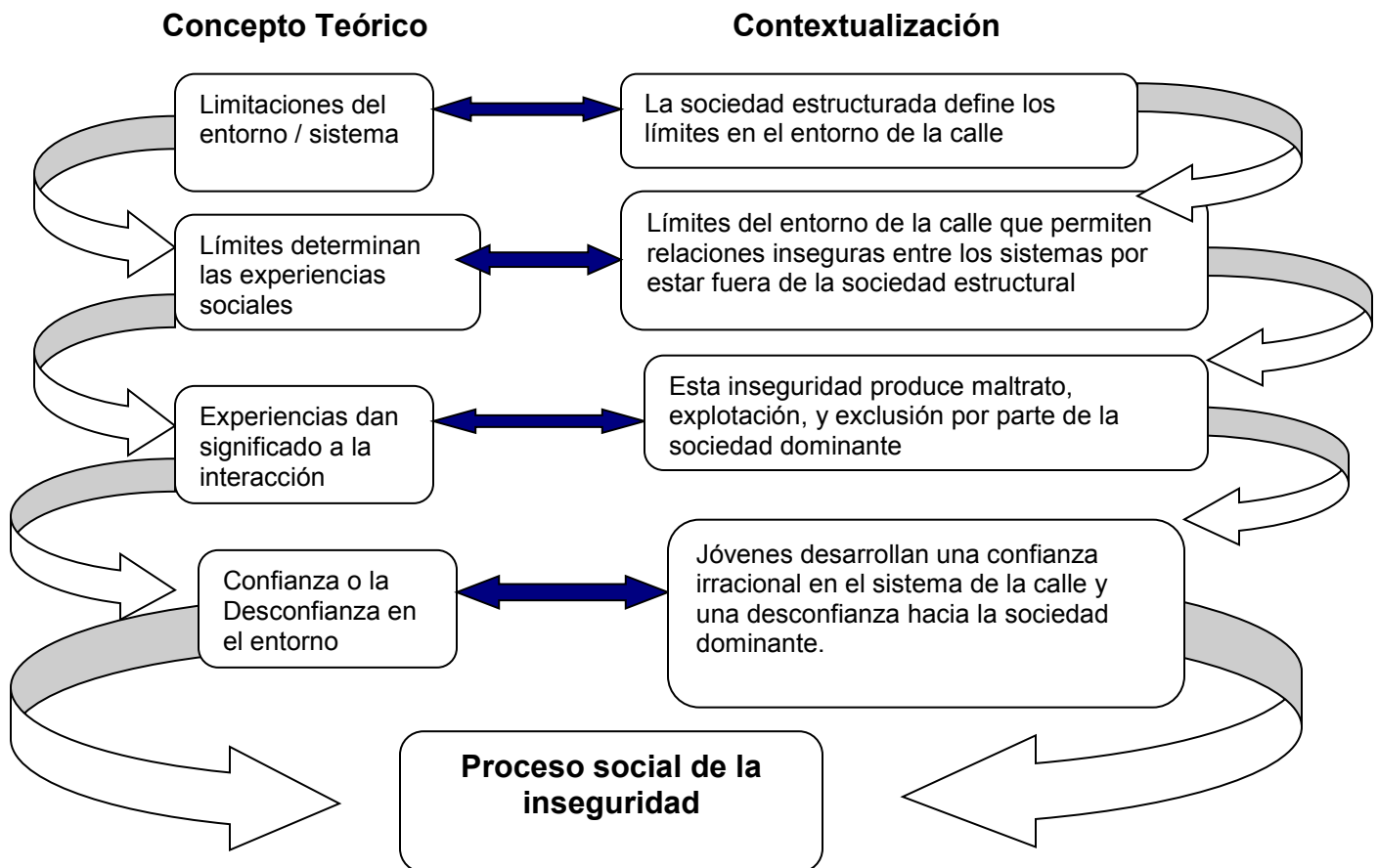
⁷⁷ Etzioni, p. 429

⁷⁸ Harvey, p. 4



experiencias y les damos un significado propio según nuestra interpretación. Este significado generado por la experiencia es lo que nos permite confiar o desconfiar en el sistema y/o el entorno.⁷⁹ Como ya he destacado en mi investigación, los jóvenes han sufrido de rechazo y maltrato por parte de la sociedad dominante. Estas experiencias negativas han impulsado a los jóvenes a salir de este sistema y entrar el sistema de la calle. Ya una vez en la calle, los jóvenes se vuelven vulnerables (o víctimas) de la inseguridad que está permitida existir ahí.

Para demostrar estos conceptos como un proceso social, planteo el siguiente modelo comparando los conceptos teóricos con el tema de la inseguridad callejera:



⁷⁹ Luhmann (1996), p. 29 - 31



Ya que podemos ver, la sociedad dominante desempeña un papel fundamental en la inseguridad de la calle. Esta inseguridad se ubica en las relaciones sociales. En mi conclusión diagnóstica destacué tres relaciones que contribuyen a la inseguridad de la calle. Dos de tres de las relaciones pertenecen a la sociedad dominante. El concepto de cambio que se pretende realizar este modelo de intervención se enfoca en las relaciones que contribuyen a la inseguridad relacional del espacio de calle y sus consecuencias negativas. También se abarca las relaciones disfuncionales que suceden dentro del contexto de la calle entre los jóvenes y los adultos que comparten el espacio con el objetivo de afectar el proceso social que crea este fenómeno. Para lograr este cambio, es necesario intervenir desde dos aspectos, con la sociedad dominante que rodea el espacio de calle y directamente con la población identificada. Para abordar la inseguridad callejera, he categorizado el concepto de cambio de este trabajo en dos partes, el **cambio interno**, que se refiere a las relaciones de los jóvenes que habitan y conviven en el espacio de la calle, y el **cambio externo**, que se refiere a la sociedad que no pertenece a la calle pero que interactúa con ellos.

Cambio Externo: Sensibilización, inclusión, y reestructuración de límites

Se entiende por cambio externo la intervención con los procesos sociales de la población que rodea e interactúa con los jóvenes de calle y su rol como actor dominante en el espacio de la calle. Luhmann enfatiza la importancia de trabajar con la sociedad dominante en su teoría sobre la gestión de la exclusión. Dice Luhmann que la falla de la estrategia del Estado de bienestar es que se ancla en la dependencia del individuo a cambiar ello mismo para aprovechar de las oportunidades que se les brindan.⁸⁰ Cambiar a personas o a grupos es una de las metas más difíciles que puede pretender un trabajador social, porque no está en manos de quienes diseñan y ejecutan el programa de intervención. Por lo tanto, Luhmann propone otra postura de intervención con el sistema dominante. Esta intervención implica trabajar en las

⁸⁰ Garcá Blanco, p. 60



direcciones sociales de las personas con el objetivo de mejorar su atractivo para otros sistemas sociales y una reorientación hacia ser incluíbles.⁸¹ Entonces, la construcción del concepto de cambio abarca los siguientes elementos:

1) Sensibilización

Sensibilización a través de la información es necesaria para combatir los prejuicios, estereotipos, y sobre victimización de jóvenes en situación de calle. Para cambiar la perspectiva de la sociedad hacia los jóvenes (y consecuentemente hacerlos más atractivos para el sistema funcional dominante), es necesario la sensibilización. La sociedad debe entender que los jóvenes no se encuentran en la calle por ser “rebeldes” sino que hubo una serie de eventos previos que los dejaron con pocas opciones. También la sociedad debe de reconocer las habilidades y capacidades que tienen los jóvenes de calle para no verlos como “personas inútiles” ni como víctimas perpetúas.

2) Creación de nuevas formas de inclusión social

El concepto de la exclusión no es un problema social, per se, ya que la mayoría de la población está excluida de algunas organizaciones u otras. La exclusión es un problema cuando un ser humano no puede beneficiarse de los servicios que los sistemas funcionales ofrecen porque no está considerado bastante interesante ni pertinente para el sistema.⁸²

El enfoque de la intervención social, entonces, no puede ser desde el asistencialismo, como en el caso de la caridad religiosa, sino en la gestión de la exclusión. Hay tres diferentes tipos de gestión de la exclusión que un trabajador social puede manejar. Uno es la prevención de la exclusión, la cual sería para personas cuya inclusión social es precaria. Otra gestión es la mediación de la inclusión para personas que han sido excluidos temporalmente de los sistemas

⁸¹ Werner, pp. 14-16

⁸² *Ibid.*, p. 10



sociales funcionales. Y el tercero tipo se refiere a personas que tienen poca o ninguna posibilidad de inclusión regular. Esto sería el caso de los sujetos de intervención de este trabajo. Jóvenes que han decidido, por cualquier razón, permanecer en la calle que tienen muy pocas posibilidades para reinsertarse en el sistema funcional dominante.⁸³ Por lo tanto, es necesario que la sociedad (con el apoyo del trabajador social) cree nuevas formas de inclusión social. Así se transformará la exclusión en otros tipos de la inclusión.

3) Generación de “roles de menos exclusión”

Exclusión en la sociedad moderna casi nunca implica una exclusión total del sistema. Es más bien una transferencia de roles de un sistema al otro. Por ejemplo, en el caso de los jóvenes presos, están excluidos de varias partes de la sociedad, pero en el sistema penitenciario están completamente incluidos. La gestión de la exclusión social, por lo tanto, implica la generación de “roles de la menos exclusión” donde personas excluidas pueden ocupar un lugar y desempeñan un rol que les hacen incluidos. Esta forma de inclusión se diferencia de la “inclusión normal” de los sistemas funcionales dominantes, sin embargo, son roles donde les otorgan más acceso a servicios y un status social más pertinente.

Cambio Interno: Nuevas experiencias, re significación de las relaciones, y aumentación de la confianza

Con respecto a la relación entre los jóvenes “en” y “de” situación de calle, el cambio esperado es uno de nivel micro, que se enfoca en fortalecer las relaciones de los jóvenes en su espacio y entre ellos. El concepto de cambio se basa en apoyar a los jóvenes para involucrarse más en su entorno a través del aumento de la confianza. Según Niklas Luhmann, la confianza o desconfianza depende en el ambiente local y la

⁸³ Werner, p.14-16



experiencia personal.⁸⁴ Los sistemas requieren la confianza como una condición de entrada. Sin la confianza, los sistemas no pueden asimilar su participación en situaciones de incertidumbre o riesgo. La falta de confianza simplemente anula las actividades. Se reduce la gama de posibilidades para la acción racional.⁸⁵

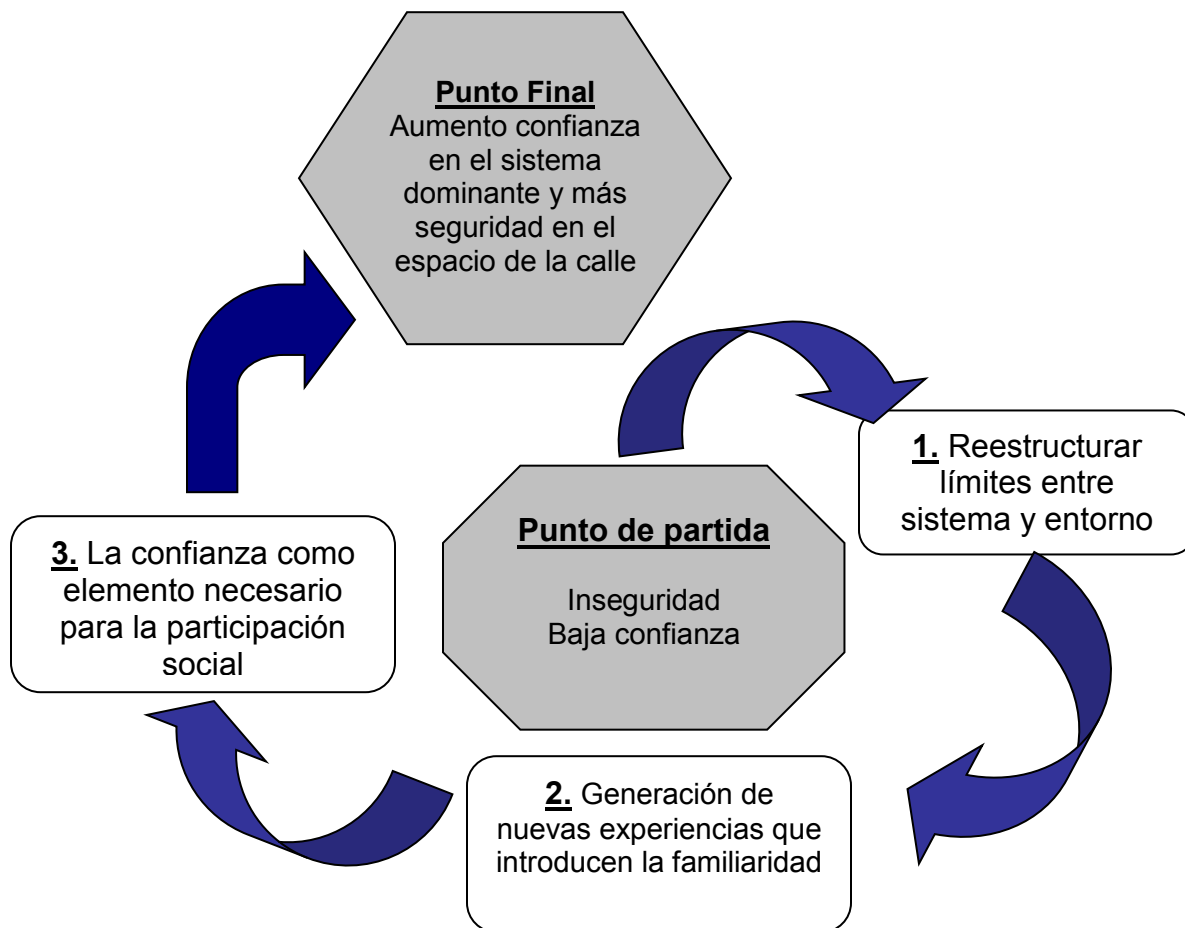
El concepto de cambio de este trabajo se basa en la teoría de Luhmann y la necesidad del sistema estructurado de generar más confianza en los jóvenes a través de nuevas experiencias, para aumentar la habilidad de obtener más recursos para sobrevivir en el espacio de calle a través de una participación activa en su entorno. Para los jóvenes que viven fuera del sistema estructurado, es necesario aumentar la confianza para combatir la inseguridad de la calle y generar un sentido de pertenencia y confianza.

⁸⁴ Luhmann (2000), p. 94-107.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 94-107.



A continuación planteo el siguiente espiral de cambio del proceso social desde **la baja confianza e inseguridad hacia el aumento de confianza y seguridad** según la teoría de Luhmann:



Los pasos de la espiral de cambio se explican en más detalle en los siguientes puntos:

- 1) **Reestructurar límites entre el sistema y el entorno:** Los límites en la relación entre sistema y entorno determinan el entorno. En el caso de la relación entre la calle y la sociedad estructurada, los límites se forman a



través de una relación de poder. Según la teoría de Luhmann de poder, se entiende por estructura dominante la estructura (o sea, entorno) que supone la capacidad de disposición de otras alternativas de acción.⁸⁶ La sociedad tiene la habilidad de modificar las alternativas de los jóvenes en situación de calle, y los jóvenes están sometidos a estos límites. Y estos límites son impuestos por la sociedad que determinan las experiencias que pueden tender los jóvenes. Estas experiencias establecen el nivel de confianza que el sistema tiene en su entorno.

2) **Generación de nuevas experiencias que introducen la familiaridad:**

Según Luhmann, la confianza se basa en la *familiaridad*. La construcción de la confianza se basa en el mundo inmediatamente experimentado, asegurado por los supuestos, tradiciones, prejuicios y mitos que son familiares. Depende de situaciones fácilmente interpretables y de la posibilidad de comunicación.⁸⁷ En este sentido, la familiaridad es la precondition de la confianza. No podemos confiar en algo desconocido que no hemos experimentado. Los jóvenes de y en situación de calle están aislados del sistema estructurado, y por lo tanto la inclusión es un concepto desconocido, lejano, y no familiar. Generar una familiaridad que cree experiencias positivas es una necesidad.

3) **La Confianza:** Es una necesidad vital de la sobrevivencia de un sistema porque produce acciones racionales. También es un requisito para la reproducción de un sistema. Sin confianza, no hay acción y sin las acciones que reproducen las relaciones, el sistema dejará de existir porque un sistema no puede sobrevivir en desconfianza continua. Según Luhmann, la construcción de la confianza depende de situaciones que son fácilmente

⁸⁶ Luhmann, (1995 Poder) p. 14

⁸⁷ Luhmann, (1996), p. 29-37



interpretadas y de la posibilidad de comunicación. La confianza también se basa en el hecho que otros confían en el sistema.⁸⁸ La confianza se construye en un espacio donde no existe el miedo, ósea, con alto nivel de seguridad. También se requiere una *comunicación competente* en la interacción de los actores.⁸⁹

Este último cambio en el proceso social de la desconfianza / confianza, no será viable sin la participación del sistema dominante en la generación de confianza de los jóvenes *hacia* la estructura establecida. Es decir, en la situación problemática abordada en este trabajo, un cambio en el proceso de la inseguridad no es posible sin un cambio en el proceso social de la exclusión.

Conclusión

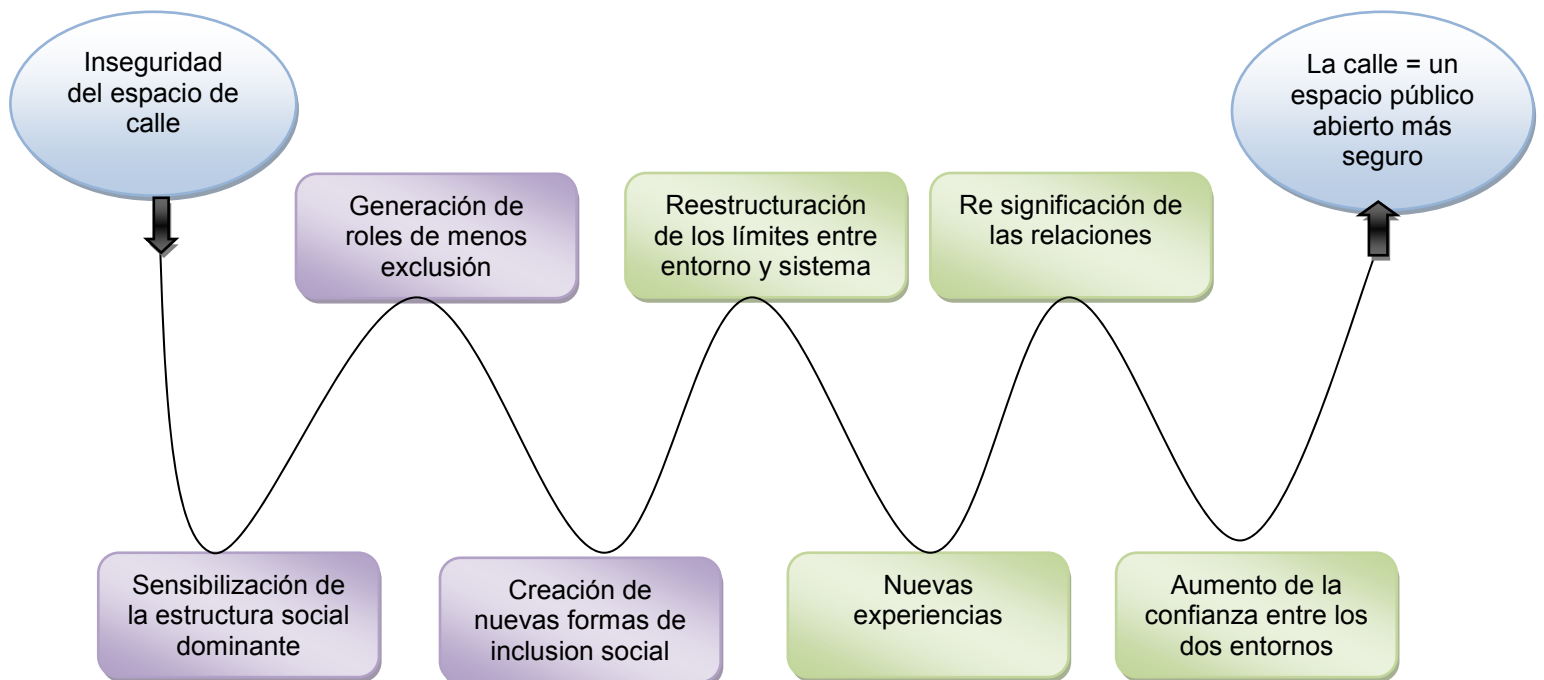
El concepto de cambio de este trabajo pretende abordar la situación de la inseguridad de la calle a través de una intervención con ambos sujetos, así como su entorno. Los modelos de atención actuales que tratan este tema tienen un enfoque de reinserción social, lo que implica sacar a los jóvenes de su entorno y meterlos en otro. Mientras este modelo es necesario y una opción efectiva para los jóvenes que desean reinsertarse en el sistema social dominante, no aborda la cuestión estructural que es la inseguridad que *se permite* en la calle. Entonces, los jóvenes que deciden permanecer en situación de calle ocupan un hueco de atención social. Este modelo trabajará directamente con los jóvenes en las áreas necesarias, pero el cambio social que pretende realizar involucra la intervención directamente con la sociedad. Por lo tanto, este modelo propone trabajar con la sociedad que rodea el espacio de la calle, convirtiéndola en los usuarios para poder generar un cambio que beneficia a los jóvenes para crear un espacio más seguro.

⁸⁸ Luhmann, (1996), p. 29-37

⁸⁹ Hevia de la Jara, p. 23



Los procesos sociales presentados anteriormente están relacionados entre sí y cada uno juega un papel en la generación del otro. Por esta razón, el modelo de intervención propuesto abordará dichos procesos sociales en su metodología. El proceso social de la inseguridad esta generado por los límites establecidos por el sistema social dominante, y como consecuencia define las relaciones que están permitidas en cada espacio social. Por lo tanto la inseguridad se puede abordar a través del fortalecimiento de las relaciones junto con la sensibilización de la estructura social dominante. En conclusión, propongo una espiral de cambio final que demuestra los pasos necesarios para lograr el cambio esperado, lo cual planteo a continuación:





PROPUESTA DE UN MODELO DE INTERVENCIÓN

Estructura Metodológica

A. Introducción al modelo

El fenómeno de niños y jóvenes en y de situación de calle es un tema que ha incrementado en interés en los últimos treinta años, cuando “estar en la calle” se convirtió de una forma de convivencia en un problema social. ¿Por qué hoy en día la calle no se considera un lugar aceptable para la socialización de jóvenes? La respuesta dominante es que la calle es un lugar inseguro, donde los niños y jóvenes están expuestos a peligros, tal como las drogas, violencia, y la explotación sexual. Como he determinado en la investigación previa, estos peligros son los resultados de la discriminación, exclusión social, y marginalización que experimentan los jóvenes que deciden (o están obligados) habitar la calle como espacio de vivienda. Esta propuesta de modelo pretende abordar esta inseguridad de la calle a través de una intervención en las relaciones callejeras. Se debe destacar que este modelo no pretende resolver el fenómeno de jóvenes en situación de calle en cuanto a su presencia en los espacios públicos. Como previamente se ha hablado, la eliminación de la presencia de jóvenes en las calles requeriría una acción política, y ya que este modelo está diseñado para ser implementado por los trabajadores sociales, el enfoque debe ser uno social, no político. Por lo tanto, mientras es necesario seguir luchando para que no haya jóvenes en situación de calle, este modelo funciona como intervención inmediata y temporal en ausencia de una política pública.



B. Justificación de un modelo nuevo

Por haber sido un tema de “moda” por bastante tiempo, ya existen varios modelos de intervención para jóvenes en situación de calle. En el Distrito Federal, los modelos más prevalentes son de Pro Niños de la Calle y Casa Alianza, entre otros. Estos modelos cuentan con educadores o promotores de calle, quienes son profesionistas que salen a la calle para convivir con los jóvenes y ofrecerles una alternativa a la vida callejera. Si los jóvenes deciden, pueden inscribirse en una casa hogar donde reciben todo el apoyo que requieran para lograr un nuevo estilo de vida, tal como la educación, terapias, capacitaciones, talleres, acompañamiento, cariño, y apoyo. Estos modelos son necesarios y una opción efectiva para los jóvenes que desean reinsertarse en el sistema social dominante, pero no aborda la cuestión estructural que es la inseguridad que se permite en la calle. También estos modelos dependen de un cambio “individual” de los jóvenes para que puedan aprovechar las oportunidades que les brindan. Desde una perspectiva social, estos modelos representan la única forma de abordar *la presencia* de jóvenes en la calle, que es ir sacándolos uno por uno a través de una relación personal. Mientras pueden ser eficaz de nivel individual, en nivel social sólo hace mella en el problema entero, como vaciando una cubeta con una cuchara. Por esta razón este trabajo se ancla en las políticas públicas como la forma más exitosa en abordar el fenómeno de jóvenes en situación de calle. Sin embargo, por la falta de dicha política pública, los trabajadores necesitan ser más creativos en su intervención con esta población. Muchos de estos jóvenes habitan la calle por decisión propia, y ahí han desarrollado una red de apoyo y se han acostumbrado a vivir sin estructura en libertad competa, a pesar del costo. Aunque esta población ha elegido (por una decisión de conciencia u obligación circunstancial) vivir afuera de la estructura dominante de la sociedad, no significa que no tengan derechos del bienestar, ni justifica su maltrato. De ahí la siguiente propuesta de una nueva forma de intervención. Esta



propuesta de modelo de intervención pretende trabajar con la sociedad, los adultos, y el entorno que rodea el espacio de calle para crear significancia en las relaciones que existen en este espacio, promover la convivencia entre los jóvenes y su entorno, y alentar a los adultos de responsabilizarse y apoyar en la solución del problema.

C. Objetivo general

Aumentar la seguridad en el espacio público de la calle a través de las varias relaciones que existen ahí para disminuir la violencia, maltrato, exclusión y explotación de los jóvenes que ocupan este espacio.

D. Objetivos específicos

- 1) Incidir la discriminación, marginalización, y sobre victimización de jóvenes en situación de calle por la sociedad dominante a través de la reducción de la brecha entre los dos grupos sociales
- 2) Crear “roles de menos exclusión” que pueden desempeñar los jóvenes.
- 3) Alentar a las instituciones a participar en la seguridad de la calle y generar vínculos entre los jóvenes menos y más incluidos socialmente, o sea, entre jóvenes en situación de calle y jóvenes profesionistas, estudiantes, y artistas.
- 4) Ofrecer herramientas y alternativas a los jóvenes en situación de calle para relacionarse entre ellos sin violencia
- 5) Empoderar a los jóvenes a tomar medidas contra la explotación sexual y poder protegerse de ella

E. Líneas estratégicas

Objetivo 1) Líneas estratégicas:

- Sensibilizar a los actores de la sociedad dominante para impulsar la participación e interacción con la población callejera. (Fase 1.1)



- Brindar información pertinente a los actores para cambiar prejuicios, estereotipos, y percepciones de los jóvenes en situación de calle y generar empatía. (Fase 1.1, Fase 1.2)

Objetivo 2) Líneas estratégicas:

- Reemplazar el papel social de “jóvenes de la calle” con otros roles que representan la inclusión social, tal como: amigo, participante, estudiante, usuario, jugador, músico, artista, y trabajador. (Fase 2.1)

Objetivo 3 y 4) Líneas estratégicas:

- Crear espacios de interacción y convivencia entre los actores en el espacio de calle brindarles la oportunidad de redefinir su relación, hacer amistades, establecer redes de apoyo, y desarrollar la confianza a través de nuevas experiencias (Fase 2.2)
- Incluir igualmente a los jóvenes en situación de calle con otros jóvenes institucionalizados. (Fase 2.2)

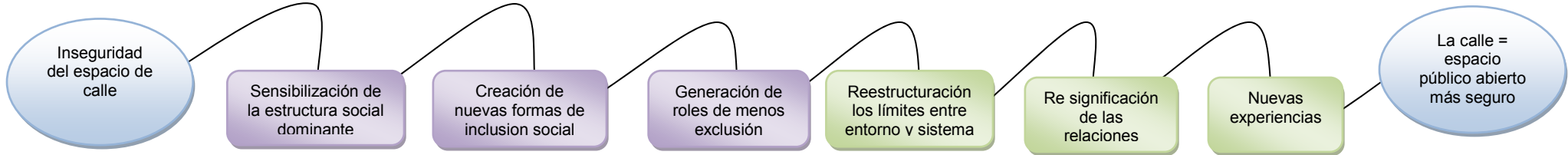
Objetivo 5) Líneas estratégicas:

- Redefinir el uso del espacio público para promover la convivencia sana y desanimar la presencia de explotación sexual (Fase 2.2)
- Impedir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo (Fase 2.2)
-



F. Esquema de Cambio

Concepto de Cambio



Métodos

Sensibilización

Recreación de espacios

La cohesión e integración social

Técnicas

Cognitivas

Presencia Positiva Intencional

Animación Social



G. Los actores

Esta propuesta de modelo de intervención pretende trabajar directamente con los siguientes actores:

A. Usuarios

Los jóvenes de situación de calle

Sin hogar y los vínculos familiares rotos debido a la inestabilidad o desestructuración en sus familias de pertenencia.

Los que están involucrados en la explotación sexual o en una situación de riesgo de incursionarse en actividades relacionadas con la explotación sexual. Por cuestiones de este modelo, el término “en riesgo” se refiere a jóvenes expuestos a la explotación sexual, que sea por sus grupos de pares, su lugar de vivienda (si está localizada en una zona de prostitución), o por su situación de vulnerabilidad.

Rango etario: 15 a los 21 años

Los jóvenes en situación de calle

Trabajan en las calles pero mantienen sus vínculos familiares. Pasan la mayoría, mucho de su tiempo en la calle, principalmente por razones sociales.

Los adultos que comparten el espacio de la calle. Esto se refiere a los adultos que están presentes con regularidad en los espacios donde viven jóvenes de y en situación



que tienen o pueden tener relaciones consistentes con ellos. Incluidos en esta categoría:

- Los policías que trabajan en la zona
- Los dueños de los tianguis
- Los adultos profesionistas que trabajan en zonas que rodean el contexto de jóvenes en/de situación de calle, tal como: las estaciones de transporte público, las oficinas, las instituciones, las iglesias, las tiendas, las restaurantes, los cafés de internet y los vecindarios

Jóvenes más incluidos socialmente: jóvenes que están participando en la estructura social establecida, tal como la escuela, el ámbito laboral o quienes integrados en la familia. Los jóvenes estudiantes serán reclutados de preparatorias cerca de zonas donde hay jóvenes en situación de calle. Los requisitos para participar en el programa serán un promedio de 8.5 en los últimos dos semestres sin deber ninguna materia. Para jóvenes trabajadores, los requisitos serán: una edad mínima de 18 años, tiempo mínimo de trabajo de 6 meses en el mismo puesto, y la preparatoria como nivel mínimo de estudios. Deben ser jóvenes estables, comprometidos y motivados que puedan generar una presencia positiva para los jóvenes de calle y atraerlos hacia las instituciones sociales, y no al revés.

B. Beneficiarios

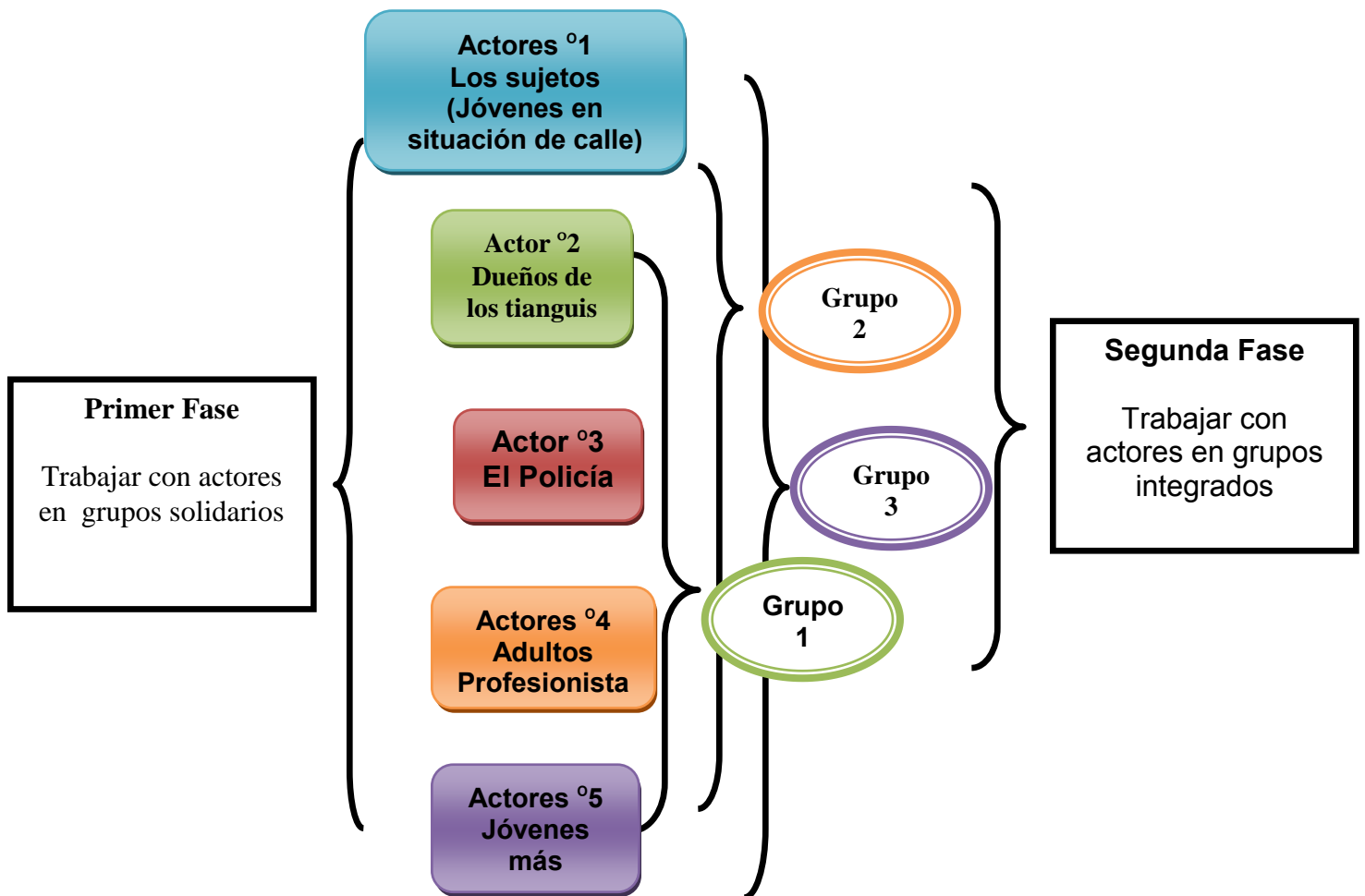
Este modelo propone modificar el entorno social de la calle para que sea un lugar más seguro para los jóvenes que habitan. Como ya se ha mencionado anteriormente, los modelos de atención actuales que tratan este tema tienen como enfoque la reinserción social, lo que implica sacar a los jóvenes de su entorno y meterlos en otro. Mientras que este modelo pretende mejorar la relación entre los socialmente incluidos y



excluidos, lo cual es benéfico para ambos grupos asistidos, los principales beneficiarios son los jóvenes.

Estructura Organizativa

La estrategia de esta propuesta de modelo es trabajar con los sujetos y con la población que la rodea. Los actores y las fases de intervención están plasmados en el siguiente diagrama:





H. Fases del Modelo Propuesto

Cronograma del Modelo

Semana	Mes 1 (Sensibilización)	Mes 2 (Recreación de espacios, la cohesión e integración social)	Mes 3 (Recreación de espacios, la cohesión e integración social)	Mes 4 (Recreación de espacios, la cohesión e integración social)	Mes 5 (Recuperación de la experiencia)
01	Actividad: Encuadre (Fase 1.1) <u>Objetivo:</u> Conocer a los actores e invitarlos a participar, explicación del programa, desarrollar reglas y directrices y determinar el compromiso	Actividad: Taller “Meto en la Movida” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de arte <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida Objetivo: Convivencia sana y provisión de necesidad básica	Actividad: Taller “El guiño” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Deporte <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida Objetivo: Convivencia sana y provisión de necesidad básica	Actividad: Taller “El Lazarillo” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Deporte <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida Objetivo: Convivencia sana y provisión de necesidad básica	



<p>02</p>	<p>Actividad: Taller Sesión 1: Posturas y Percepciones (Fase 1.2) <u>Objetivo:</u> Trabajar temas de los estereotipos, prejuicios y percepciones</p>	<p>Actividad: Taller “El Balancing” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de música <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica</p>	<p>Actividad: Taller “La Estrella” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de arte <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica</p>	<p>Actividad: Taller “Semejantes” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de gastronomía <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica</p>	
<p>03</p>	<p>Actividad: Taller Sesión 2: Un encuentro personal (Fase 1.2) <u>Objetivo:</u> Trabajar temas de la empatía,</p>	<p>Actividad: Taller “Salir del Circulo” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Alternativas de trabajo</p>	<p>Actividad: Taller “Secretitos” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de música</p>	<p>Actividad: Taller “Abanico de Estimas” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Deporte</p>	



<p>03</p>	<p>entendimiento, prejuicios y valores</p>	<p><u>Objetivo:</u> Proveer un abanico más amplio de oportunidades y alternativas. Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica.</p>	<p><u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica</p>	<p><u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida <u>Objetivo:</u> Convivencia sana y provisión de necesidad básica</p>	
<p>04</p>	<p>Actividad: Taller Sesión 3: El Cambio (Fase 1.2) <u>Objetivo:</u> Trabajar temas de la responsabilidad social</p>	<p>Actividad: Taller “Director de orquesta” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Clase de gastronomía <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida</p>	<p>Actividad: Taller “El nudo humano” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Alternativas de trabajo <u>Objetivo:</u> Crear nuevos roles de inclusión y reemplazar el papel social de jóvenes de calle Actividad: La comida</p>	<p>Actividad: Taller “Circulo de Fortalezas” (Fase 2.1) <u>Objetivo:</u> Desarrollo de confianza del grupo Actividad: Fiesta fin del programa y La comida <u>Objetivo:</u> Reconocer logros y promover la convivencia sana y proveer la necesidad básica de alimentación.</p>	<p>Actividad: Evaluación del Modelo (Fase 3.1) <u>Objetivo:</u> Repasar las actividades realizadas, coleccionar retroalimentación de los actores y facilitadores para evaluar resultados y eficacia del modelo propuesto e identificar modificaciones requeridas</p>



04		Objetivo: Convivencia sana y provisión de necesidad básica	Objetivo: Convivencia sana y provisión de necesidad básica		
	Actividad: Taller Sesión 4: Cierre y Evaluación (Fase 1.2) <u>Objetivo:</u> Evaluar y Reflexionar, retroalimentación	Actividad: Fiesta de convivencia (Fase 2.2) <u>Objetivo:</u> Crear un espacio de interacción y convivencia entre los actores, interrumpir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo	Actividad: Fiesta de convivencia (Fase 2.2) <u>Objetivo:</u> Crear un espacio de interacción y convivencia entre los actores, interrumpir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo	Actividad: Fiesta de convivencia (Fase 2.2) <u>Objetivo:</u> Crear un espacio de interacción y convivencia entre los actores, interrumpir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo	Actividad: Fiesta de convivencia (Fase 2.2) <u>Objetivo:</u> Crear un espacio de interacción y convivencia entre los actores, interrumpir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo



Fase 1: Introducción, re conceptualización del problema y la responsabilidad social⁹⁰

1. Encuadre

- a. **Objetivo:** Conocer a los actores e invitarlos a participar, explicarles el programa, desarrollar reglas y directrices, y determinar el compromiso.
- b. **Participantes:** Actores °2, °3, °4, °5, en grupos separados

La introducción

La estrategia del encuadre con los sujetos sería lo más difícil, siendo que la población de calle es poco consistente. Los jóvenes tienden a pertenecer a un espacio de calle, pero se van y regresan dependiendo de su situación cada día. La herramienta clave de intervenir con ellos es *la consistencia*. En el trabajo de campo determiné que los jóvenes eran conscientes de las actividades que sucedieron en su espacio. Sabían el horario del comedor que les regalaba comida, recordaban cuando llegaban los educadores de calle si necesitaban hablar con ellos, y casi siempre llegaban cuando los grupos institucionales venían a jugar con ellos. Entonces, es necesario establecer un horario fijo por un periodo de tiempo para poder intervenir con los jóvenes.

El encuadre con los otros actores consistirá en una junta con cada grupo de actores para explicar el propósito del modelo.

Los mismos interventores que aplicarían las técnicas del modelo harían el encuadre con los jóvenes, un enganche efectivo para asegurar que se comprometían es ofrecer una comida después de cada reunión.

⁹⁰ Tello, p.30-32



El enganche (El Cómo)

Para garantizar la participación de los actores con que este modelo pretende intervenir, es necesario ofrecerles un incentivo para que se comprometan al programa del modelo. También es fundamental la colaboración con las instituciones donde pertenecen los jóvenes y los adultos.

Parte de la promoción de este modelo son las actividades que se ofrece a los jóvenes. Mientras el motivo principal es promover la convivencia entre dos grupos de jóvenes, el modelo ofrece una serie de amplias actividades gratuitas, tal como deportes, música, gastronomía, arte y baile. El modelo intentará también colaborar con las escuelas de los jóvenes para que las actividades del modelo puedan cubrir algunos créditos de su programa de estudios o de servicio social.

Para los jóvenes en situación de calle, un enganche efectivo para asegurar que los actores se comprometan, es ofrecer una comida o refrescos después de cada reunión. Cada taller, actividad o capacitación con cada grupo de actores se realizará una hora antes de la hora de la comida o la cena, y será seguido por una comida gratuita. Durante el trabajo de campo, se notó que los jóvenes de calle, por la gran cantidad de tiempo libre que tienen, se aburren muy rápido y están dispuestos participar en actividades ofrecidas, más si involucran comida y son con personas conocidas y sus amigos.

Espacio, Horario, y Duración

Como el enfoque de este modelo es los jóvenes en situación de calle involucrados o en riesgo de involucrarse en la explotación sexual, el horario propuesto para su encuadre sería en la tarde, siendo que la mayoría trabajan y duermen en hoteles y no regresan a la calle hasta las 3 o 4 de la tarde. Por lo tanto, cada actividad se realizará dos veces a la semana por cuatro semanas. El primer horario de las actividades será en la tarde a



partir de las 14:30, seguidas por una comida a las 15:30. La segunda ronda de actividades empezará a las 18:00, seguida por la cena a las 19:00. Todos los talleres, actividades y capacitaciones se llevarán a cabo en el espacio de calle donde viven los jóvenes con el objetivo de utilizar el espacio en manera positiva.

Comentario importante: Tomando en cuenta la situación de calle y las habilidades que tienen los jóvenes, las actividades para los sujetos de este modelo no son secuenciales, es decir, la eficacia de cada taller no es dependiente de la asistencia del joven del taller previo. Las actividades con los jóvenes se enfocarán en la participación social y la inclusión igual de los jóvenes, y cada actividad se repetirá varias veces durante el periodo del modelo para asegurar la máxima asistencia de los jóvenes en situación de calle. Estas actividades serán explicadas más adelante en la propuesta.

Las actividades con los actores adultos sucederán en diferentes horas dependiendo de su horario de trabajo. Con los adultos profesionistas, las actividades podrían realizarse después de las horas laborales o entre la hora de la comida (14:00 – 16:00). Cada actividad sucederá una vez a la semana, una serie de ocho actividades. Las actividades tendrán una duración de menos de una hora para acomodar el horario de los profesionistas. El modelo intentará trabajar con las empresas y negocios que rodean el contexto de calle para asegurar su participación en el proyecto.

En cuanto a los dueños de los tianguis y otros adultos trabajadores que comparten el espacio, tal como la policía, serán por una invitación a participar por los colaboradores que llevarán a cabo el programa en el horario que propongan ellos y que les convenga, con un número igual de sesiones.

El reclutamiento de los jóvenes más incluido será a través de las escuelas, instituciones religiosas y jóvenes profesionales que se encuentren en las proximidades de las zonas donde hay una alta concentración de jóvenes de la calle. En el encuadre, los



facilitadores del modelo establecerán las reglas y objetivos del modelo, las actividades planeadas, y conseguirán el compromiso de los participantes.

2. Trabajo con Entorno (Cambio externo)

- a. **Método:** Sensibilización
- b. **Participantes:** Actores °2, °3, °4, °5, en grupos separados
- c. **Objetivo:** Brindar información pertinente a los actores para cambiar prejuicios, estereotipos y percepciones de los jóvenes en situación de calle y generar empatía.
- d. **Duración:** 4 sesiones, 2 actividades grupales
- e. **Actividad:** Talleres y actividades participativas
- f. **Temas:** Responsabilidades, estereotipos y prejuicios, re conceptualización del problema, participación
- g. **Técnicas**⁹¹:

Serie de 4 sesiones en tipo taller enfocadas en el cambio de percepciones y prejuicios de los adultos hacia los jóvenes. La teoría cognitiva trata del comportamiento a través del proceso de información. Los individuos usan la información que ha sido generada por fuentes externas (propagandas) y fuentes internas (memoria). Esta información da pensamientos procesados y genera patrones de comportamiento que reproducen según la información y la experiencia. Estas ideas generales llevan al sujeto a esperar determinados resultados, lo cual es una forma de un estereotipo. Para cambiar la forma en que la gente se relaciona, hay que primero cambiar su forma de pensar a través de información y la reflexión.⁹²

⁹¹ Técnicas tomadas del siguiente libro:

Guinot, Cinta. (2009) Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social. Publicaciones de la Universidad de Deusto. España.

⁹² O'connor, p. 7



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social



Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14

Sesión	Nombre	Temas a Trabajar	Técnica	Instrumentos	Meta de la Sesión
1	Posturas y Percepciones	Estereotipos, prejuicios y percepciones	Autoevaluación	Pizarrón, marcadores	Comparación de la conducta de los sujetos en relación a sus experiencias con los jóvenes

Descripción de la actividad: El facilitador utilizará preguntas abiertas sobre la percepción de los actores de los jóvenes en situación de calle para identificar estereotipos y prejuicios. Los participantes están invitados a mencionar una palabra que la asocian con los jóvenes y el facilitador las escribe en un pizarrón.

El facilitador invitará a los participantes a reflexionar y explicar porque asocian los jóvenes con las palabras que eligieron y compartir sus experiencias, los comportamientos que han visto, sus actitudes e interacciones con los jóvenes. Después los adultos compartirán como responden a los comportamientos y actitudes de los jóvenes. El facilitador señalará que las percepciones que tienen los participantes sobre los jóvenes de calle están basadas en sus experiencias con estos jóvenes.

Sesión	Nombre	Temas a Trabajar	Técnica	Instrumentos	Meta de la Sesión
2	Un encuentro personal	Empatía, entendimiento, prejuicios, valores	Estudio de caso – informativas Auto registro	Hojas de papel, lápices o plumas	Re conceptualización del problema a través de la información

Descripción de la actividad: El grupo estudiará uno o dos casos de jóvenes en situación de calle para entender el contexto de los jóvenes y explicar las razones porque se encuentran en la calle. Si es posible con la participación de un joven que esté dispuesto compartir su historia de vida.



Universidad Nacional Autónoma de México
 Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social



Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14

El facilitador hará una exposición de la explotación sexual que existe en el espacio de calle, como se enganchan los jóvenes. Después invitará a los participantes a compartir sus reflexiones sobre la plática.

Tarea: Los participantes harán una reflexión en cómo podrían cambiar su actitudes sobre los jóvenes pensando en la información que recibieron.

Sesión	Nombre	Temas a Trabajar	Técnica	Instrumentos	Meta de la Sesión
3	El cambio	La responsabilidad social, la participación	Auto registro	Hojas de papel, lápices o plumas	Re conceptualización del problema a través de la información

Descripción de la actividad: Los participantes revisarán la tarea que hicieron para analizar su comportamiento hacia los jóvenes. Los participantes propondrán una lista de formas realísticas en que pueden involucrarse con los jóvenes y contribuir al hacer la calle un lugar más seguro para los jóvenes en la vida cotidiana.

El facilitador deja como tarea que cada participante haga una de las actividades propuestas para platicar en el cierre de los talleres.

Sesión	Nombre	Temas a Trabajar	Técnica	Instrumentos	Meta de la Sesión
4	Cierre y evaluación	Evaluación	Autoevaluación	Pizarrón, marcadores	Evaluar los efectos de los talleres e identificar cambios y logros

Descripción: En la última sesión, los participantes platican de su experiencias con la tarea, cómo les fue, qué les gustó y qué no les gustó y el facilitador les va a guiar en



cómo se pueden seguir relacionando con los jóvenes y como vieron los participantes las actividades y sesiones

Para cerrar, el facilitador repite el mismo ejercicio que hizo en la primera sesión, donde cada participante da una palabra que asocia con los jóvenes. Después puede comparar cómo las respuestas han cambiado durante el transcurso de las sesiones.

Los participantes revisarán la tarea y la lluvia de ideas para intervenir y redefinir la relación entre los adultos y los jóvenes. Pondrán fechas para las actividades y coordinar las necesidades y responsabilidades entre los participantes.

Actividades:

Las dos actividades propuestas por los participantes adultos se llevarán a cabo según el acuerdo de la última sesión, y el facilitador funcionará como supervisor de las actividades, no como facilitador. De la responsabilidad de la interacción se encargarán los adultos. Al final de cada actividad, el facilitador organizará una plática con los participantes para evaluar los resultados de la actividad, los sentimientos de los participantes, identificar contratiempos o conflictos, apoyar en guiar la resolución de dichos conflictos según la técnica de resolución de conflictos, y plantear metas para las futuras interacciones con los actores y animar su participación.

Cambio esperado de fase 1:

Que los adultos que comparten el espacio de calle con los jóvenes participen en combatir la inseguridad. Que se involucren en las vidas cotidianas de los jóvenes y que se vuelvan en figuras adultas seguras para ellos. También a través de sus negocios y profesiones, que puedan generar nuevos roles de inclusión (ej. empleo informal)



Fase 2: Integración y la creación de nuevos roles y espacios⁹³

1. Creación de nuevos roles

Método: La cohesión e integración social

Participantes: Actores °1 y °4,

Objetivo: Reemplazar el papel social de "jóvenes de la calle" con otros roles que representen la inclusión social, tal como: amigo, participante, estudiante, usuario, jugador, músico, artista y trabajador.

Duración: Una vez a la semana, entre 15:00 – 18:00, para la duración del modelo (12 actividades en total)

Ubicación: Zonas de la ciudad donde hay jóvenes en situación de calle y que son puntos de explotación sexual: Metro Hidalgo, Buenavista, Pino Suarez, entre otros.

Descripción de la actividad: Esta parte del modelo consiste en una serie de actividades organizadas y ejecutadas por los actores ° 4, y supervisadas por los facilitadores del modelo, en el que los jóvenes en situación de calle pueden descubrir sus talentos e intereses. Los facilitadores recogerán a los jóvenes y los llevarán a escuelas locales, parques, oficinas u otros espacios públicos donde se llevarán a cabo las actividades de cada semana. Junto con otros jóvenes socialmente más incluidos, participarán en actividades relacionadas con el arte, el deporte, la música, las alternativas de trabajo y gastronomía. Antes de cada actividad se aplicará una técnica enfocada al desarrollo de confianza del grupo, y después de cada actividad habrá una comida y una plática breve sobre explotación sexual, los derechos humanos y como distinguir entre adultos seguros e inseguros.

Técnicas aplicadas antes de cada actividad:

a. **Actividad °1:** Meto en la movida.

⁹³ Tello, p.30-32



Desarrollo: Se forma un círculo con sillas de modo que una persona no tenga silla. Esta persona se sitúa en el centro y una vez allí dice “meto en la movida a todos aquellos que.... (Y dice una cualidad)”. Todos los que hayan sido aludidos deben cambiarse de silla intentando, la persona del centro ocupar una de las sillas vacías. Quien se quede sin silla envía otro mensaje.

b. Actividad °2: El balancing.

Desarrollo: Las personas se colocan por parejas, un joven de la calle y uno de los actores °4. Hay que colocarse hacia atrás unidos por las muñecas y con los brazos rectos. Mientras uno flexiona las rodillas, el otro se estira y al subir la otra persona las va doblando.

c. Actividad °3: Salir del círculo.

Desarrollo: Todas las personas se colocan en un círculo y cogidos de la mano. Una persona se colocará dentro del círculo e intentará salir de él. El resto del grupo debe impedirselo, agachándose, juntándose, etc... pero sin mover los pies del suelo.

Observaciones: Esta técnica también se utiliza para evitar tensiones en el grupo. Hay que ponerse o abrirse dependiendo de las características de la gente con la que se esté trabajando.

d. Actividad °4: Director de orquesta.

Desarrollo: Una persona del grupo sale fuera de la sala, los demás elegirán a un director de orquesta que elegirá los movimientos que el resto del grupo debe realizar, cuando entre tendrá que adivinar quién es el director, si lo hace, el director será el que salga fuera.

e. Actividad °5: El guiño.

Desarrollo: Se forman dos grupos de igual número de personas, uno dentro y otro fuera crean círculos; excepto uno del círculo exterior que no tiene compañero. Éste tiene que guiar a uno del círculo interior que está sentado para que se vaya a su sitio. Su compañero del exterior tiene que impedir que se levante y se vaya. **Material:** Sillas

f. Actividad °6: La Estrella.



Desarrollo: En un círculo todos agarrados de las manos y con los pies juntos nos vamos numerando: 1, 2, 1,2... Cuando el animador dice 1 los que tengan este número echan el cuerpo para delante sin mover los pies y los números hacia atrás. Cuando el número cambia se hará a la inversa.

g. Actividad °7: Secretitos.

Desarrollo: Todos en círculo pensamos en el secreto más profundo, escondido, oculto,... No lo vamos a contar. Tranquilos. Pensamos en él... Ahora imaginamos, sólo imaginamos que revelamos ese secreto aquí. ¿Cuál crees que sería la reacción de los presentes?, ¿se reirían?, ¿lo entenderían?,... Si se quiere se puede responder en alto a estas preguntas. Si hay mucha confianza, los que quieran pueden escribir su secreto, meterlo en su sobre sin nombre, se revuelven todos los sobres, se leen y se comentan.

h. Actividad °8: El nudo humano.

Desarrollo: El Facilitador pide uno o dos voluntarios, aunque puede designar a alguien específico si sus necesidades así se lo demandan. Le pide que salga o salgan del recinto donde se llevará a cabo el ejercicio. Al grupo que queda les pide se tomen de las manos haciendo un gran círculo. Se les induce a pensar que esa forma del grupo es, de alguna manera, su estructura original; pero que los grupos, en su propia dinámica tienden a desarrollar hábitos que aglutinan y hacen variar la estructura original. Se les solicita hacer un nudo humano lo más intrincado que puedan, sin soltarse de las manos hasta que se les de la indicación. Una condición importante es que los miembros del grupo que constituyen el nudo no podrán hablar mientras el asesor o asesores intenten deshacerlo. Se invita a entrar a las personas o persona que se les hizo salir y se les plantea que ellos asumirán el rol de asesores y que su tarea consistirá en llevar a ese grupo a su estructura original, que éstas no pueden soltarse de las manos y a la vez no pueden proferir palabra alguna. Pasado un tiempo razonable, si no han podido deshacer el nudo los asesores, se le pide al grupo que retome su estructura original sin soltarse de las manos. El Facilitador guía un proceso para que el grupo analice, como se puede aplicar lo aprendido en su vida.



i. Actividad °9: El Lazarillo.

Desarrollo: La mitad de los participantes harán de ciegos con los ojos vendados y la otra mitad hacen de lazarillos. Los lazarillos eligen a los ciegos, sin que éstos sepan quién les conduce. Durante 5 o 10 minutos los lazarillos guían a los ciegos, llevándoles por diferentes sitios y mostrándole objetos que deberán palpar y averiguar qué son. Después hay un cambio de papeles, eligiendo de nuevo a la pareja. Hay que poner especial cuidado en que el lazarillo guíe bien al ciego, porque si no, el efecto del juego se invierte creando recelo y desconfianza.

j. Actividad °10: Semejantes.

Desarrollo: En un primer momento el animador/a explicará en qué consiste el juego y pedirá unos momentos de silencio. Entonces, pide a algunos/as componentes del grupo (a ser posible de manera voluntaria) que nombren a personas del grupo semejantes a ellos/as. En una segunda fase del juego todos/as tendrán que decir quiénes son semejantes a ellos/as en el grupo. Una vez, que todos hayan dicho sus semejantes, se les pedirá a cada uno/a que expliquen por qué son semejantes a esa persona. En el encerado o en un folio en blanco se pondrán los/as participantes y las elecciones que hayan recibido. En una fase final se establecerá un diálogo entre todos/as los/las componentes del grupo para que se comenten los aspectos semejantes que creen tener con otras personas.

k. Actividad °11: Abanico de estimas.

Desarrollo: Sentados en círculo cada persona escribe su nombre en la parte alta de la hoja y pasa la hoja a la persona de su izquierda. Esta le escribe algo que le ha gustado de la persona anterior y sigue pasando la hoja hacia la izquierda. La siguiente persona también escribe algo que le gusta de la persona cuyo nombre pone en la hoja y se la pasa al siguiente. Así, hasta que dando una vuelta completa vuelva a su propietario. Para evitar que nadie se vea influido por lo que pongan las personas anteriores se puede doblar el papel en abanico y cada persona escribir su mensaje en uno de los pliegues del abanico.



I. Actividad °12: Círculo de Fortalezas – Cierre de actividades.

Desarrollo: Los participantes comienzan haciendo una lista en una hoja de papel con 4 de sus puntos fuertes. Tratan de usar solo una palabra para cada punto fuerte. Piensan en la manera de representar cada palabra con una imagen. Pueden asignar un color a cada una, o una forma, patrón, diseño, símbolo, etc. Cada participante colorea su rebanada del círculo de fortalezas, y al final se juntan todas las rebanadas para crear un círculo con las fortalezas de cada participante.

Materiales: Cartulina grande, cortada en un círculo grande y después en piezas, una para cada participante (como un pay)

2. Espacios de Encuentro

Método: Recreación de espacios y la cohesión e integración social

Participantes: Todos los actores

Objetivo: Crear espacio de interacción y convivencia entre los actores en el espacio de calle y brindarles la oportunidad de redefinir su relación, hacer amistades, establecer redes de apoyo, desarrollar la confianza a través de nuevas experiencias, e interrumpir el sistema de explotación sexual por un periodo de tiempo.

Duración: Entre 19:00 – 23:00, un viernes al mes para la duración del modelo

Ubicación: Zonas de la ciudad donde hay jóvenes en situación de calle y que son puntos de explotación sexual: Metro Hidalgo, Buenavista, Pino Suarez, entre otros.

Título de la Actividad: Fiestas de convivencia

Descripción de la actividad: Los facilitadores organizarán una fiesta de convivencia en los espacios indicados e invitar a todos los actores que participaron en las actividades anteriores y los actores que estén presente la noche de la actividad a que participen. Unas semanas antes, el evento será publicado en la zona, internet, y locales para promover la asistencia. La fiesta se llevará a cabo en un espacio público dentro del contexto de calle, por ejemplo, en las plazas, parques, esquinas, etc. El orden del evento será el siguiente:



- a. Los facilitadores y organizadores llegarán al punto de encuentro y asignar funciones entre ellos. Cada área será supervisado por el personal del programa. Los usuarios adultos de la fase #1 serán asignados a funciones supervisadas por facilitadores modelo. Las funciones consistirán en:
1. Promotores del evento - que llegarán temprano en el lugar del evento para invitar a los participantes y promover la asistencia de la población objetiva.
 2. Comida -. Quienes distribuirán los platos de comida gratuitos
 3. Puestos de Feria - aquellos que supervisarán los juegos y premios, intentando incluir jóvenes de calle con otros participantes, como familias o hijos de personas que trabajan por la zona.
 4. Música - los que van a organizar el baile, música en vivo, y fomentar la participación de eventos. Cuando sea posible, utilizando los jóvenes de la fase #2
 5. Manualidades -. Dirigido a niños y jóvenes, los facilitadores organizarán manualidades y actividades como dibujos, pinturas y joyería.
 6. Informantes – cuyo rol será estar disponible para explicar el evento a los participantes, asegurar que hay convivencia entre los jóvenes de la calle y la sociedad que los rodea, brindar información sobre el modelo y generar interés, desarrollar una relación con las poblaciones objetivas y, cuando sea posible, inscribir a los interesados en una plática informativa.



7. Responsables – el personal que se encargará de comunicarse con las autoridades en caso de emergencias o contratiempos, y asegurar la seguridad de los participantes.
8. Recuperadores de datos – los facilitadores que documentarán las actividades llevadas a cabo, su impacto, el número de personas atendidas, y los datos generales del evento.

Todos los facilitadores llevarán camisetas con el logo del modelo para identificarse entre los participantes, actuar como punto de contacto, y promover los ideales del programa. Las varias actividades se llevarán a cabo al mismo tiempo, en estilo feria, donde los usuarios pueden ir de una actividad a la otra. El programa de la música será determinado de antemano.

Esta actividad tiene como propósito adicional involucrar a los jóvenes que están en la explotación sexual, entonces los facilitadores harán un esfuerzo especial para promover su participación.

Técnicas:

Actividades de recreo, descanso y juego para la relajación y aumento de la relación humana

1. Técnicas de la promoción social:

- Mantener un ambiente de confianza, respetando tradiciones, valores y costumbres.
- Establecer contacto con los líderes formales e informarles.
- Elaborar los mensajes con un lenguaje sencillo y comprensible.
- Aclarar siempre que sea posible, las dudas que se presenten.
- Promover la inclusión igual de todos los participantes
-



La intención de la técnica es traer una presencia intencional a espacios que funcionan como puntos de encuentro para la explotación sexual de jóvenes en situación de calle y reutilizarlos con otros fines. Siendo que el maltrato y explotación de jóvenes en situación de calle es anónima y con pocas repercusiones, esta técnica pretende desanimar esta relación disfuncional a través de una presencia participativa y la consciencia social.

Esta técnica fue fundada en la teoría de la presencia, que dice que la mera presencia del otro como agente de cambio en sí misma provoca un cambio social. La presencia intencional del otro crea un cambio en el ambiente de un lugar específico y apoya el proceso de cambio. El poder de la presencia se ubica en la forma en que provoca la conciencia de la situación actual y centra la atención no en la persona como individual sino social y la conecta con la presencia de los demás. En esencia, estar presente es estar consciente. Mucha de la injusticia y sufrimiento social pasan desapercibidos. Generando una presencia en lugares donde hay dichas injusticias es el primer paso hacia una alteración de estos sistemas sociales.⁹⁴

La explotación sexual es un tema muy delicado y complejo a abordar. Muchas veces involucra peligros que no corresponde solo al trabajador social enfrentarlos. Entonces, para abordar el tema desde lo social, requiere la creatividad, la ingeniosidad y un nuevo enfoque. Esto es el objetivo de esta técnica, atraer atención positiva a estos lugares a través de la participación y la presencia intencional.

Cambio esperado de fase 2:

Promover una convivencia sana entre los dos entornos, la ocupación sana del tiempo ocio, romper estereotipos, cambiar percepciones, aumentar la confianza a través de las

⁹⁴ Senge, p. 13 - 17



nuevas experiencias y ofrecer a los jóvenes un abanico más amplio de alternativas. Llamar la atención sobre la explotación sexual y desalentar la futura interacción entre adultos inseguros y los jóvenes. Promover la convivencia sana entre los actores del espacio y la participación.

Fase 3: Evaluación y Validación del Modelo Propuesto⁹⁵

1. Evaluación de la propuesta del modelo

Debido que este trabajo es una *propuesta* de un modelo de intervención para abordar la inseguridad y convivencia callejera, es necesario evaluarlo en diferentes niveles: la aplicación del modelo y su impacto.

Para evaluar el modelo en su totalidad, los facilitadores repasarán las actividades hechas en las diferentes fases del modelo y la documentación de cada sesión. Harán un listado de las positivas y negativas de cada sesión, las dificultades presentadas y la participación de los sujetos.

La evaluación del impacto del modelo se hará por la colección de la opinión de los sujetos. Después de la primera implantación del modelo propuesto, los facilitadores realizarán entrevistas con los participantes para considerar sus opiniones del modelo, cuales actividades les ayudaron y cuáles no, y si participaría en otro programa semejante. La participación e interés de los sujetos es un eje central para la funcionalidad de este modelo, entonces su opinión es fundamental. La técnica de la entrevista convertirá el usuario en un actor estratégico en la revisión de este modelo. Cuando la recolección de información de los sujetos haya terminado, los facilitadores harán una comparación de la situación después del modelo y la compararán a la

⁹⁵ Tello, p.30-32



conclusión diagnóstica realizada al principio del proyecto para medir el impacto. Los logros del modelo se compararán con los objetivos planteados para validar su coincidencia y determinar si el modelo fue eficaz en abordar la inseguridad del espacio público de la calle.

Método: Recuperación de la experiencia

Participantes: Los facilitadores del modelo

Objetivo: Repasar las actividades realizadas, coleccionar realimentación de los actores y facilitadores para evaluar resultados y eficacia del modelo propuesto e identificar modificaciones requeridas.

Técnicas de evaluación:

a. Documentación de actividades:

1. Cada facilitador escribirá un resumen después de cada actividad realizada con la siguiente información:

- a. Fecha, tiempo, ubicación, clima
- b. Registro de actores
- c. Acciones / actividades realizadas
- d. Reacciones de los actores
- e. Discurso
- f. Comportamientos
- g. Efectos

2. Entrevistas con actores

- a. Después de la primera implantación del modelo propuesta, los facilitadores realizarán entrevistas con los actores para considerar sus opiniones del modelo, cuales actividades les ayudaron y cuáles no, y si participaría en otro programa semejante.

b. Evaluación de resultados:



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social



Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14

1. Los facilitadores evaluarán los resultados del modelo en relación a los objetivos planteados
- c. Evaluación de impacto:
1. Hacer una evaluación de la situación después de modelo y compararla a la conclusión diagnóstica realizada al principio del proyecto para medir el impacto



CONCLUSIONES FINALES

La seguridad se considera una realidad y también una construcción social. La seguridad física es más fácil de identificar. Mucho de lo que conocemos por seguro es basado en la falta del peligro físico. Sin embargo, en las relaciones, la seguridad es ambigua y subjetiva a la percepción de los actores. Un estado de última seguridad no es alcanzable en el mundo en que nos encontramos. Siempre habrá peligros físicos, sociales, y emocionales. Como trabajadores sociales, podemos alcanzar niveles más altos de seguridad en el ámbito social, pero implica un costo. Según la teoría de la seguridad, cualquier ganancia en seguridad siempre implica algún tipo de compensación.⁹⁶ La seguridad cuesta dinero, pero además cuesta tiempo, conveniencia, las capacidades, las libertades, etcétera. Combatir la inseguridad en el espacio de la calle igual tiene un costo: el tiempo, atención e inversión de la sociedad dominante. La inseguridad de la calle, se ubica en el desinterés de los miembros de la sociedad que tienen el poder a generar un cambio. Es esta actitud y no participación que este trabajo está intentando abordar.

Según la teoría de los doctores Townsend y Cloud en su libro *Safe People* (personas seguras), las relaciones que tenemos tienen el poder de salvarnos la vida o destruirla. Y estas relaciones tienden a ser cíclicas, que sean positivas o negativas. Es decir, el tipo de relación que elegimos se repite.⁹⁷ En la calle, estas relaciones son negativas y destructivas, para el joven y la sociedad, entonces es necesario romper con este

⁹⁶ Schneier, capítulo 9

⁹⁷ Townsend, p. 27 - 57



patrón. Las características de las relaciones seguras e inseguras según la teoría están plasmadas en los siguientes cuadros⁹⁸:

Relaciones Inseguras

- Violentas
- Con prejuicios
- Manipuladoras
- De Explotación
- Críticas
- Irresponsables
- Dishonestas
- Evitan hacer frente a los problemas
- Niegan que son parte del problema, echan la culpa a los demás
- Evitan la cercanía con el otro
- Inestables
- Negativas



Relaciones Seguras

- Respetuosas
- Participativas
- Diálogo
- Interacción
- Reconocimiento del otro
- Consistencias
- Apoyo
- Unidas
- Empáticas
- Proactivas
- Positivas

Esta propuesta de modelo en ninguna manera pretende resolver el problema de la inseguridad para jóvenes en situación de calle en su totalidad. Eso sería un reto inalcanzable por cualquier modelo. Al contrario, este modelo hace un esfuerzo para lanzar en movimiento un cambio en el proceso social de la inseguridad y explotación de una población vulnerable por cambiar las relaciones de unas con las características de la inseguridad hacia las características de la seguridad. Lo que puede lograr el modelo NUEVO CAMINO es generar la participación, diálogo, interacción, apoyo y empatía que se requieren las relaciones seguras.

⁹⁸ Townsend, p. 27 - 57



Este trabajo reconoce la complejidad de la situación de jóvenes en la calle y no se puede resolver fácilmente. Se requiere creatividad, esfuerzo, participación, y un trabajo transversal por parte de los trabajadores sociales y las instituciones sociales que los representan. Esta propuesta no desea estorbar el trabajo de otros modelos y programas que intervienen con esta población, al contrario, su intención es trabajar en conjunto con ellos, para ofrecer a los jóvenes un abanico más amplio de alternativas, mientras se concentra en mejorar su calidad de vida durante su estancia en la calle, y empoderando a los jóvenes para participar activamente en su bienestar.

"No responder es una respuesta - somos igualmente responsables de lo que no hacemos." – Jonathan Safran Foe



BIBLIOGRAFÍA

- Antony, C. (2006). La explotación sexual comercial y sus víctimas: Mujeres, niñas/os y adolescentes. Costa Rica: Instituto latinoamericano de las Naciones Unidas para la prevención del delito y el tratamiento del delincuente.
- Berg-Weber, M. (2013). Social work and social welfare, an invitation. New York, NY: Taylor and Francis Publishers.
- Cummings, P. (2008). Poder y resistencia: el proceso de permanencia de los niños de la calle en la ciudad de México. Distrito Federal, México: Plaza Valdés Editores.
- Díaz, G. (2014, 24 de abril). Analiza CIDH agresión policial a jóvenes en situación de calle. *El Progreso*. Publicado 24 de Abril 2014. El documento puede consultarse en: <http://www.proceso.com.mx/?p=370568>
- EDNICA: Institución de Asistencia Privada. (1993). *Vivir en la calle. La situación de los niños y niñas callejeros en el Distrito Federal*. Distrito Federal, México: Ednica, I.A.P
- Etzioni, E. (1968). Los cambios sociales. México: Fondo de Cultura
- Garcá Blanco, J. (2012). La Exclusión Social en la Teoría Social de Niklas Luhmann. *Século XXI – Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 2, n.1, p. 43-71, enero/junio 2012



- Gasman, N., Villa-Torres, L., Billings, D., & Moreno, C. (2005). Violencia Sexual en México. *Informe Nacional sobre la Violencia y la Salud en México*. Pp. 14. El documento puede consultarse en: <http://www.svri.org/nacional.pdf>
- Gómez Suriano, M. (2009). Factores de riesgo para la explotación sexual en un grupo de adolescentes varones. Distrito Federal, México.
- Guinot, C. (2009). Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social. España: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Harvey, D. (1994). La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional. *Geographical Review of Japan* Vol. 67 (Ser. B) No 2, 126-135. Baltimore, MY: University John Hopkins.
- Hevia de la Jara, F. (2003). ¿Cómo construir confianza? Hacia una definición relacional de la confianza. México, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Autónoma de México
- Kliklsberg, B. (2003). Hacia una nueva visión de la política social en América Latina: Desmontando Mitos. *Revista Venezolana de Gerencia*, Enero - Marzo, año/vol. 8, número 021. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. PP. 9 – 27
- Lloyd, R. (1976). For love or for money: boy prostitution in America. New York, New York: Vanguard Press.
- López, R. (2009) Vivir y sobrevivir en la ciudad de México. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social

Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14



Luhmann, N. (1995). *Social Systems*. Redwood City, California: Stanford University Press.

Luhmann, N. (1995) *Poder*. Distrito Federal, México: Anthropos Editoria.

Luhmann, N. (1996) *Confianza*. Distrito Federal, México: Anthropos Editoria.

Luhmann, N. (2000). *Familiarity, Confidence, Trust: Problems and Alternatives. Trust: Making and Breaking Cooperative Relations (pp. 94-107)*. Oxford, England: Department of Sociology, University of Oxford.

Makowski, S., Flores, Julia. (2010). *Investigación: Niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle, elementos para repensar las formas de intervención*. México, México: Lenguaraz

Makowski, S. (2011). "Infancias y juventudes callejeras en la Ciudad de México", *Regiones, suplemento de antropología*, número 46, octubre-diciembre de 2011, pp. 18-22.

Moeller, H. (2006). *Luhmann Explained: From Souls to Systems*. Peru, Illinois: Carus Publishing Company.

Murguía Mier, S. (2013). *Un Enfoque socio clínico del fenómeno de la vida de la calle*. In E. Taracena Ruiz. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala; Juan Pablos Editor.



- O'Connor, J. (2009). Introducción al pensamiento sistémico. Memorias del grupo estudio CTS de FLASCO. El documento se puede consultar en:
<http://disi.unal.edu.co/~lctorress/PSist/PenSis05.pdf>
- Pojomovsky, J. (2008). Cruzar la calle: Niñez y adolescencia en las calles de la ciudad. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Quintero, J. (2013, 20 de febrero). Exponen situación de este sector en foro organizado por la CDHDF: Denuncian organizaciones “limpieza social” de la población callejera en el Distrito Federal. *La Jornada*, 42.
- Reguillo, R. (2012). Culturas Juveniles: Formas políticas del desencanto. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Senge, P, Scharmer, C. Jaworski, J., Flowers, B. (2005). Presence: an exploration of profound change in people, organizations, and society. *Society for Organizational Learning*. New York, USA: Doubleday Broadway Publishing Group.
- Secretaría de Seguridad Pública (SEP). (2001). Subsecretaría de Prevención Participación Ciudadana; Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. *Niños, Adolescentes y Jóvenes en Situación de Calle*. El documento puede consultarse en:
<http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214172//archivo>
- Schneier, D. (2008). Psychology of Security. *Schneier on Security (Chapter 9)*. Indianapolis, IN: Wiley Publishing Inc.



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de La Escuela Nacional de Trabajo Social

Especialidad: Modelos de Intervención con Jóvenes, 2013-14



Tello, N., & Ornelas, A. (Eds.) Estrategias y modelos de intervención de trabajo social aportes para su construcción. Distrito Federal, México: Universidad Nacional Autónoma de México

Townsend, J., & Cloud, H. (1995). *Safe People*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publications

Urteaga, M. (2010). Espacios publicos de los jóvenes y culturas juveniles. In J. Calva (Ed.), *Los Jóvenes de hoy: presente y futuro* (pp. 209-229). Distrito Federal, México: Juan Pablo Editor

Werner, S., & Michailakis, D. (2013, septiembre 27). The Luhmannian approach to exclusion/inclusion and its relevance to Social Work. *Journal of Social Work*. Publicado en línea el 27 de septiembre del 2013.